

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL

PROPIEDAD DE
LA BIBLIOTECA C. L



LIMITADO

ST/ECLA/Conf.20/L.5
octubre de 1965

ORIGINAL: INGLES

CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE LA INFANCIA Y
LA JUVENTUD EN EL DESARROLLO NACIONAL

Auspiciada conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina, el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en cooperación con la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y la Organización Mundial de la Salud

Santiago de Chile, 28 de noviembre al 11 de diciembre de 1965

LA PLANIFICACION PARA SATISFACER LAS NECESIDADES DE LOS NIÑOS
DE AMERICA LATINA EN MATERIA DE ALIMENTOS Y NUTRICION

por la

Organización de las Naciones Unidas para la
Agricultura y la Alimentación

PROPIEDAD DE C. I. LA BIBLIOTECA

ST/ECLA/Conf.20/L.5
Pág. iii

INDICE

	<u>Página</u>
I. Reseña de la situación demográfica y de la nutrición	1
II. La situación de la niñez y la juventud en materia de alimentación y nutrición	7
III. Educación y programas de nutrición para la niñez	22
IV. Planificación para las necesidades nutricionales de la niñez	30
V. Resumen y recomendaciones	43
Anexos	51

/I. RESEÑA



I. RESEÑA DE LA SITUACION DEMOGRAFICA Y DE LA NUTRICION

1. La región comúnmente llamada América Latina abarca todo el territorio del hemisferio occidental al sur de los Estados Unidos e incluye a México, los países de América Central, del Caribe y toda la América del Sur. Es una región de grandes contrastes donde, pese a la riqueza de recursos naturales, el ingreso por habitante es reducido.

2. En el continente americano hay más de dos hectáreas de tierras agrícolas disponibles por persona, en tanto que en Europa la cifra correspondiente es de 1.3 hectáreas y en Asia sólo 0.4 hectáreas. En la América Latina existen, además, grandes superficies de tierras inexplotadas aunque potencialmente productivas; pero la baja productividad de la tierra y de la mano de obra agrícola contrarrestan estas condiciones.

3. La producción agrícola por hectárea en la América Latina en función del equivalente económico en trigo es de sólo 350 kg, en comparación con 880 kg/ha en Norteamérica. La brecha entre la producción agrícola por persona en ambas regiones es igualmente pronunciada; expresada también en función del equivalente en trigo sólo se producen 830 kg/persona en la América Latina contra 2 220 kg/persona en Norteamérica. La disparidad entre la producción de alimentos por unidad, que en ambas regiones contribuye más del 80 por ciento a la producción agrícola total, es de análoga magnitud.

4. Como resultado de esta baja productividad, los suministros de alimentos de la región en conjunto sólo son marginalmente suficientes en cantidad y calidad, pese a la abundancia de recursos naturales. En efecto, como se observará en el Cuadro I, el suministro medio de calorías, por el cual se mide el aspecto cuantitativo, excede en 5 por ciento las necesidades calóricas medias fijadas para la región; además, el porcentaje de calorías totales derivadas de cereales, raíces, almidón y azúcar, así como el consumo de proteínas de origen animal (los dos indicadores de la calidad nutritiva del régimen alimenticio más generalmente aceptados) no parecen ser insatisfactorios en grado sumo.

5. Si bien las cifras del Cuadro I indican el nivel general de la alimentación latinoamericana, no revelan el cuadro completo, ya que existen grandes variaciones entre los distintos países de la región. En tanto que la población de los países del Río de la Plata tiene una alimentación media adecuada de unas 2 800 calorías, 80 gramos de proteínas totales y 50 gramos de proteínas de origen animal, la población de Colombia, Ecuador, El Salvador y Guatemala, por ejemplo, tiene que vivir con un suministro diario por habitante de unas 2 000 calorías, 50 gramos de proteínas totales y 20 gramos de proteínas de origen animal. La situación a este respecto dentro de los países suele ser todavía peor porque la distribución - tanto geográfica como estacional - de los suministros disponibles es sumamente desigual. Con frecuencia no existe un sistema satisfactorio de transportes, especialmente en las regiones montañosas; la organización de los mercados y los

/servicios de

servicios de comercialización en general son primitivos y las instalaciones de almacenaje muy limitadas y, por consiguiente, las pérdidas de alimentos son sumamente elevadas. Por todos estos motivos no es sorprendente que exista una gran variedad de problemas relacionados con el consumo de alimentos y la nutrición en toda la América Latina. Entre algunos grupos de la población tales como las poblaciones urbanas de bajos ingresos y los campesinos pobres de las regiones montañosas el consumo de alimentos en función del abastecimiento de energía es inadecuado; es decir, existe la subnutrición. En muchos países de la región es común la desnutrición, como resultado de muchos factores, entre ellos el fuerte consumo de alimentos que contienen carbohidratos y el consumo insuficiente de otros ricos en proteínas, vitaminas y minerales. Estas deficiencias conducen a una gran variedad de enfermedades carenciales como el síndrome pluricarencial infantil, la anemia, el bocio endémico, la avitaminosis, etc. Entre los países especialmente afectados se cuentan el Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú, y los países centroamericanos.

6. El acelerado ritmo de crecimiento demográfico en América Latina - el más alto de todas las grandes regiones del mundo - agravará todavía más esta situación. El Cuadro II indica que el ritmo de crecimiento de la población ha aumentado a una tasa compuesta del 2.6 por ciento por año durante los últimos 15 años. Ello se ha debido principalmente a la rápida declinación de las tasas de mortalidad en años recientes, en tanto que las tasas de natalidad siguen siendo altas en general. El ritmo de crecimiento sigue en aumento y pronto llegará a un 3 por ciento anual aproximadamente, lo que significa que la población se duplicará en los próximos 23 años. Otra característica notable es el hecho de que la población no emigra a las zonas aun no colonizadas de la región sino principalmente a los centros urbanos y ciudades densamente pobladas.

7. Pese a las condiciones desfavorables antes mencionadas, la producción de alimentos en la América Latina ha aumentado un 41 por ciento durante el período 1950-1962. Sin embargo, en el mismo período la población aumentó un 40 por ciento, de modo que la producción de alimentos por habitante ha sido igual, o tal vez ligeramente inferior, a la de los años anteriores a la guerra (Cuadro III).

8. En lo que se refiere al aspecto cuantitativo, las tendencias de los suministros de alimentos han sido más favorables en general, debido a la disminución de las exportaciones y al aumento de las importaciones de productos alimenticios. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la calidad nutritiva de los alimentos disponibles. Si bien el suministro de calorías totales es ahora casi un 20 por ciento más alto que el nivel de preguerra, el de proteínas de origen animal ha disminuido casi un 20 por ciento.

9. El problema alimentario que debe afrontar la región en el porvenir es, primordialmente, mejorar la calidad nutritiva de la alimentación y al mismo tiempo suministrar alimentos para la población creciente. El Cuadro IV indica las metas formuladas en la Tercera Encuesta Alimentaria Mundial de la FAO, dirigidas a eliminar la subnutrición y la desnutrición para fines de este siglo, especialmente satisfaciendo las necesidades de la niñez y

de otros grupos vulnerables de la comunidad. Se observará que, para proveer los alimentos mínimos esenciales para una vida sana y activa, para el año 2000 habrá que aumentar en un 11 por ciento los suministros globales de alimentos por habitante y en un 22 por ciento los de productos de origen animal. Estas cifras no son excesivamente elevadas y lograrlas no debiera resultar un problema insuperable. Sin embargo, la dimensión del incremento necesario en la producción total de alimentos sólo puede juzgarse tomando en consideración el crecimiento demográfico. El Cuadro V presenta las proyecciones demográficas más recientes de las Naciones Unidas, las que demuestran que para satisfacer el aumento de la población únicamente, sin otras mejoras en la cantidad o la calidad de la alimentación, para 1975 habrá que aumentar los suministros de alimentos en un 53 por ciento, y para el fin del siglo actual tendrán que llegar casi al triple. A fin de alcanzar la meta de nutrición para la población creciente en el año 2000, será necesario aumentar los suministros totales de alimentos en un 230 por ciento, aproximadamente, y los de alimentos de origen animal en casi un 260 por ciento. Estos aumentos exigen un denodado esfuerzo en el sentido de reorganizar de la producción agrícola, cambiando el sistema tradicional de una agricultura de subsistencia a otro más eficaz, planeando un mejor aprovechamiento de la tierra y coordinando las políticas de nutrición con las actividades de desarrollo. Es posible aumentar considerablemente los suministros de alimentos incorporando nuevas tierras de cultivo mediante la eliminación de malezas y el mejoramiento de razas de ganado y de prácticas agropecuarias adaptándolas a las nuevas tierras, desarrollando los medios de transporte y comercialización así como la organización de los mercados, y ofreciendo créditos a largo plazo. La mayoría de estos métodos, si no todos, requieren cuantiosas inversiones planeadas para mejorar los conocimientos y aptitudes de gran número de técnicos y agricultores, así como fuertes inversiones en requisitos agrícolas.

10. Consideradas dentro del marco de este trabajo que trata de la nutrición de los niños, las cifras contenidas en el Cuadro VI de la población de América Latina en los años 1960, 1975 y 2000, por grupos de edad, resultan especialmente significativas. Se advertirá que para el año 2000 será necesario proveer alimentos adecuados a más de 230 millones de niños, en lugar de 88 millones en 1960. Esto sería prácticamente imposible con la estructura actual de las vías de suministro de alimentos. Por lo tanto, es sumamente importante que los alimentos necesarios se distribuyan de acuerdo con las necesidades, especialmente de los niños y de los otros grupos vulnerables de la población, a través de las escuelas, clínicas, hospitales, etc., complementados por un conjunto de medidas relacionadas con la enseñanza en materia de nutrición. Las medidas que deberán adoptarse para esa distribución exigen una planificación minuciosa, y el presente trabajo indica los procedimientos necesarios para mejorar la nutrición infantil dentro del marco de un plan integral de desarrollo.

Cuadro I

TENDENCIAS EN EL NIVEL DE LA ALIMENTACION EN LA AMERICA LATINA

(Por habitante y por día)

	Preguerra	Posguerra	Reciente
Calorías totales	2 160	2 315	2 520
Necesidades de calorías <u>a/</u>	2 400	2 400	2 400
Suministro de calorías en porcentaje de las necesidades de calorías	89	96	105
Calorías derivadas de los cereales, de las raíces feculentas y del azúcar (porcentaje)	63	66	64
Total de proteínas (gramos)	64	62	65
Proteínas de origen animal (gramos)	28	22	23
Indices ponderados de precios de suministros totales de alimentos (preguerra = 100)		91	96

a/ Cifras redondeadas a la cincuenta más próxima.

Cuadro II

POBLACION Y CRECIMIENTO DEMOGRAFICO EN LA AMERICA LATINA

Año	Población (miles)	Porcentaje anual Tasa (compuesta) de crecimiento
1938	125 100	2.2
1950	162 100	2.6
1963	228 000	

/Cuadro III

Cuadro III

TENDENCIAS DE LA POBLACION Y LA PRODUCCION DE ALIMENTOS,
 TOTAL Y POR HABITANTE, EN LA AMERICA LATINA

(Preguerra = 100)

	Posguerra (1948/49-1952/53)	Reciente (1961/62-1963/64)
Población	130	182
Producción de alimentos	126	178
Producción de alimentos por habitantes	94	98

Cuadro IV

METAS DE NUTRICION PARA LA AMERICA LATINA

	Disponibles (actuales) Por habitante por día	Necesarias (año 2000) Por habitante por día
Calorías	2 520	2 600
Calorías derivadas de los cereales, de las raíces feculentas y del azúcar (porcentaje)	64	62
Total de proteínas (gramos)	65	72
Proteínas de origen animal (gramos)	23	28
Indice global de los suministros de alimentos por habitante	100	111
Indice global de los suministros de alimentos de origen animal por habitante	100	122

Cuadro V

PROYECCION DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y NUMERO INDICES
DE LA POBLACION EN LA AMERICA LATINA

(1960 = 100)

Año	Población (millones)	Números índices
1975	324.5	153
2000	624.0	294

Cuadro VI

COMPOSICION DE LA POBLACION DE LA AMERICA LATINA, AÑO 1960
Y PROYECCIONES PARA LOS AÑOS 1975 Y 2000

(Millones)

Edades (años)	1960	1975	2000
0 - 4	35.2	52.2	86.1
5 - 14	53.2	83.7	149.8
15 - 24	39.2	61.3	121.0
25 - 44	51.5	75.3	161.0
45 - 64	25.9	39.3	78.6
65 y más	7.0	12.7	27.5

II. LA SITUACION DE LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD EN MATERIA DE ALIMENTACION Y NUTRICION

11. La América Latina tiene problemas graves en materia de alimentación y nutrición, especialmente en relación con los "grupos nutricionalmente vulnerables" integrados por lactantes, niños y madres. Un sector considerable e importante de la población de los países latinoamericanos se compone de niños y jóvenes, a cuyas necesidades en este terreno debiera asignarse la más alta prioridad.

12. Dado que un niño sano y bien alimentado duplica el peso que tenía al nacer en los primeros seis meses de vida, y lo triplica en un año, durante el destete debe tomarse cuidado especial de asegurar que todas sus necesidades alimentarias sean debidamente satisfechas, durante este período de rápido crecimiento, especialmente la ingestión de proteínas. La aceleración del desarrollo durante la adolescencia también exige un mayor cuidado de la nutrición. Durante estos períodos los niños y los jóvenes necesitan una cantidad de calorías, proteínas y otros nutrientes relativamente mayor que los adultos.

A. Consumo de alimentos y necesidades nutricionales

13. Los países latinoamericanos disponen de escasa información concreta sobre el consumo de alimentos de los niños, los adolescentes, y las madres. Las principales fuentes de información son las hojas nacionales de balance de alimentos y las encuestas alimentarias* de diversos grupos de la población en los distintos países. Estas contienen información principalmente de carácter nacional y familiar; pero resultan útiles para juzgar el grado de suficiencia del régimen alimenticio de madres y niños.

14. Las hojas de balance de alimentos se basan sobre informaciones suministradas regularmente por los organismos agrícolas y económicos especializados de cada país y sobre las cifras de producción de alimentos, importaciones y exportaciones, número de habitantes, cantidad de alimentos usados para fines industriales y para la nutrición animal, y otros datos complementarios. Estas hojas contienen datos relativos al suministro de alimentos por habitante y, en el caso de los alimentos básicos, es posible calcular el valor calórico total de una dieta y su contenido de proteínas y de otros nutrientes.

15. Con el fin de asegurar que los datos consignados en las hojas de balance de alimentos sean reales es necesario que se basen sobre datos estadísticos exactos relativos a los productos alimenticios agrícolas y comerciales. Por lo tanto, la validez de estos datos está sujeta a este importante requisito. De todos modos, las hojas de balance de alimentos cumplen el propósito de proveer un procedimiento uniforme para lograr un mayor grado de comparación entre los datos de los distintos países.

* Nota del traductor: las encuestas alimentarias, término que se ha preferido en este trabajo, se denominan también encuestas dietéticas y encuestas de consumo de alimentos.

16. Si los datos que aparecen en las hojas de balance de alimentos son de carácter general y calculados en promedio, no pueden reflejar el abastecimiento de alimentos a los distintos grupos socioeconómicos que integran un país, y aquí reside el problema alimentario de la América Latina. Por lo tanto se necesitan encuestas alimentarias para complementar los datos.

17. La FAO ha publicado un Manual para la Preparación de Hojas de Balance de Alimentos en el cual se explica detalladamente su utilidad, los métodos de calcular y verificar los datos, e incluye un ejemplo de una hoja de balance, junto con una clasificación general de los productos.

18. Las encuestas alimentarias proporcionan un conocimiento más amplio de la realidad en materia de alimentos y nutrición en un país, una región, y sus distintos estratos sociales y económicos. Es decir que estudian la distribución de los productos alimenticios disponibles entre la población. Se recomienda repetir esas encuestas periódicamente a fin de determinar las tendencias del consumo durante un año, así como sus variaciones estacionales.

19. Las encuestas alimentarias deben basarse sobre muestras representativas de la población, desde el punto de vista estadístico, tomando a la familia como unidad. De este modo es posible realizar un estudio exhaustivo del consumo de alimentos en distintas regiones y estratos sociales y averiguar las causas de los problemas que plantea la nutrición de la población, así como los aspectos económicos y culturales que los agravan. Además, es indispensable realizar encuestas alimentarias en zonas urbanas y rurales, ya que cada una tiene problemas propios, cuyas soluciones pueden ser determinadas con mayor eficiencia mediante el uso de la información recogida durante las encuestas.

20. El Program of Food Consumption Surveys de la FAO es una guía útil.

21. El Cuadro I demuestra los niveles de suministro de alimentos por contenido de calorías y proteínas y por persona en países seleccionados de América Latina durante el período de posguerra. Se observará que, si bien en algunos países como la Argentina, Brasil, México y el Perú se han logrado ciertas mejoras cuantitativas en el valor calórico de la alimentación, la calidad de la alimentación media en relación con el consumo total de proteínas y de consumo de proteínas de origen animal se ha mantenido estacionaria y hasta se observa una tendencia declinante.

22. El Cuadro II indica los resultados de algunas encuestas alimentarias realizadas en diversos países de la región. Estos tienen una importancia mucho mayor que los promedios nacionales, ya que indican las diferencias en los suministros que pueden observarse entre los distintos grupos económico y sociales de un país y entre las ciudades y los distritos rurales. Este cuadro indica la distribución desigual del suministro de alimentos y, por ende, de su consumo entre los distintos estratos económicosociales y geográficos de la población.

Cuadro VII

CONTENIDO DE CALORIAS Y PROTEINAS DE LOS ABASTECIMIENTOS
 NACIONALES MEDIOS ESTIMADOS DE ALIMENTOS POR
 HABITANTE EN PAISES SELECCIONADOS
 DE LA AMERICA LATINA

	Calorias (cantidad/día)	Proteínas	
		Total	De origen animal (Gramos/día)
<u>Argentina</u>			
1948-1950 (promedio)	3 240	110	66
1954-1956 "	2 990	97	57
1957-1959 "	3 090	98	57
1961 a/	2 860	84	54
<u>Brasil</u>			
1948-1950 (promedio)	2 360	63	24
1954-1956 "	2 520	62	18
1957-1959 "	2 580	61	19
1961 a/	2 790	65	18
<u>Colombia</u>			
1957-1959 (promedio)	2 010	46	22
1961 a/	2 070	46	20
<u>Chile</u>			
1948-1950 (promedio)	2 370	71	23
1954-1956 "	2 550	79	28
1957-1959 "	2 440	80	29
1961	2 420	77	28
<u>Ecuador</u>			
1957-1959 (promedio)	1 780	45	15
1961 a/	1 970	50	16
<u>Honduras</u>			
1954-1955 (promedio)	2 260	57	12
1962 a/	2 340	58	15
<u>México</u>			
1957-1959 (promedio)	2 410	67	20
1961 a/	2 680	75	24

/Cuadro VII (conclusión)

Cuadro VII (conclusión)

	Calorías (cantidad/día)	Proteínas	
		Total	De origen animal (Gramos/día)
<u>Paraguay</u>			
1957-1959 (promedio)	2 400	64	24
1961 a/	2 440	60	24
<u>Perú</u>			
1957-1959 (promedio)	1 960	49	12
1961 a/	2 170	54	12
<u>República Dominicana</u>			
1959	2 080	49	20
<u>Uruguay</u>			
1948-1950 (promedio)	2 900	95	61
1954-1956 "	2 960	96	62
1957-1959 "	3 020	95	62
1961 a/	2 980	95	62
<u>Venezuela</u>			
1957-1959 (promedio)	2 170	61	24
1961 a/	2 340	60	22

Fuente: FAO, Hojas de Balance de Alimentos.

a/ Provisional.

Cuadro VIII

CONSUMO REAL DE CALORIAS Y PROTEINAS EN PAISES LATINOAMERICANOS SELECCIONADOS

(Encuestas alimentarias)

Brasil a/ 1961	Estrato socioeconómico		
	Muy pobre	Pobre	Clase media
Calorías por habitante/día	1 522	2 067	2 177
Total proteínas por habitante/día (gramos)	41	60	68
Proteínas de origen animal por habitante/día (gramos)	20	29	31

Colombia b/ 1956 a 1962 (15 encuestas)	Urbanas				Rurales			
	Muy pobre	Pobre	Clase media	Clase pudiente	Muy pobre	Pobre	Clase media	Clase pudiente
Calorías por habitante/día	1 538	1 909	2 183	2 321	1 535	1 851	2 138	2 403
Total proteínas por habitante/día (gramos)	34	47	60	67	30	42	52	63
Proteínas de origen animal por habitante/día (gramos)	15	23	33	38	9	16	22	29

Costa Rica c/ 1950	Urbana	Suburbana	Ciudades rurales	Establecimiento agrícola rural
	Calorías por habitante/día	1 987	2 186	1 843
Total proteínas por habitante/día (gramos)	59	56	47	48
Proteínas de origen animal por habitante/día (gramos)	18	10	10	7

Chile d/ 1962	Zonas rurales				
	Coquimbo	Santiago	Ñuble	Chiloé	Todos los grupos
Calorías por habitante/día	2 500	2 670	2 060	2 736	2 571
Total de proteínas por habitante/día (gramos)	76	84	69	96	82
Proteínas de origen animal por habitante/día (gramos)	23	28	17	44	28

Ecuador e/ 1953/54	Sierra			Litoral	
	Otavalo	Cotacollao	Cuenca	Guinindé	Manta
Calorías por habitante/día	1 697	1 705	1 843	2 035	1 543
Total proteínas por habitante/día (gramos)	55	51	53	56	54
Proteínas de origen animal por habitante/día (gramos)	2	19	20	29	35

Cuadro VIII (conclusión)

México f/	1958/59	Rural			Suburbana	Urbana
		Muy pobre	Pobre	Clase media	Pobre	Clase media
		Calorías por habitante/día	1 788	2 091	2 275	1 803
Total proteínas por habitante/día (gramos)	45	63	57	51	64	

Perú g/	1951/58 (30 encuestas)	La Costa	La Sierra	La Selva	Todos los grupos
		Calorías por habitante/día	2 205	1 754	2 108
Total proteínas por habitante/día (gramos)	64	47	62	59	

Venezuela h/	1945	Caracas		1954	Caracas
		Clase obrera	Clase media		Familias de barrios
		Calorías por habitante/día	2 070	2 182	
Total proteínas por habitante/día (gramos)	70	76		61	
Proteínas de origen animal por habitante/día (gramos)	27	35		Sin información	

- a/ Sr. Zouain, et al.: Inquérito sobre hábitos e recursos alimentares. Estudo da alimentação e condições econômico-sociais realizado no povoado de Currais, município de Nísia Floresta, Rio Grande do Norte (Ministério da Saúde, Comissão Nacional de Alimentação, agosto de 1961).
- b/ Instituto Nacional de Nutrición: Informe de Colombia a la Reunión Técnica Latinoamericana sobre encuestas alimentarias (22 al 30 de abril de 1963).
- c/ Estudio conjunto INCAR/FAO: Living conditions in Four Population Groups in Central Costa Rica (Versión española publicada en el Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, noviembre de 1954).
- d/ E. Rosales et al.: Encuesta Piloto de Alimentación Campesina (Nutr. Brom. Tex., Vol. II, Nº 2, páginas 89-97, 1963).
- e/ M.J. Thompson et al.: Dietary Studies in Ecuador (Am. J. Clin. Nutr., Vol. 5, páginas 295-304, 1957).
- f/ Instituto Nacional de la Nutrición, México.
- g/ G. Collazos Chiriboga et al.: La alimentación y el estado de nutrición en el Perú (Anales de la Facultad de Medicina, Vol. XLIII, Nº 1, marzo de 1960).
- h/ J.M. Bengos: La alimentación de las clases obrera y media de Caracas, Apéndice IV, Cuadros 53 y 54.
 M. González S.: Una encuesta alimentaria en 201 familias de barrios de áreas metropolitanas de Caracas, 1954, páginas 72-73, Cuadros 22 y 23.

23. Los párrafos que siguen ofrecen un resumen de los resultados de las encuestas alimentarias en algunos países latinoamericanos. La región puede dividirse en cinco subregiones, cada una de las cuales incluya países que tengan cierta analogía en los niveles y modalidades del consumo de alimentos:

- a) México, América Central
- b) Norte y Oeste de América del Sur - incluidos Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia
- c) Países meridionales - Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay
- d) Brasil
- e) Región del Caribe

a) México y América Central

24. El nivel medio de las calorías oscila entre unas 2 200 calorías en los países centroamericanos y 2 500 calorías aproximadamente en México. Estas cifras se aproximan a las necesidades de la nutrición; pero si se toman en cuenta las irregularidades en la distribución de los abastecimientos entre los distintos grupos económicos, parecería que algunos de los sectores de la población tienen niveles muy bajos de consumo. Estos resultados han sido verificados por algunas encuestas alimentarias que demostraron niveles de consumo sumamente bajos, de 1 500 o 1 700 calorías. Pese a ello, el principal problema de carácter general en la mayoría de los países centroamericanos parece ser la falta de abastecimientos suficientes de proteínas y yodo. La escasez de proteínas se refleja en la incidencia relativamente alta del síndrome pluricarencial infantil, que es una forma de desnutrición proteínica, y el bajo nivel de yodo se observa en el predominio del bocio endémico. Las tasas de mortalidad infantil, especialmente en el grupo de 1 a 4 años de edad, también confirman la existencia de deficiencias serias en la nutrición de los niños.

25. Las encuestas alimentarias realizadas por el INCAP en Guatemala y Costa Rica indican niveles bajos de proteínas de origen animal y una alta proporción de calorías derivadas de carbohidratos, mientras que la proporción derivada de proteínas y grasas es baja. También son bajos los niveles de consumo de calcio, vitamina A, riboflavina y vitamina C.

26. Una encuesta alimentaria realizada en Honduras en 1962 reveló que los niveles de consumo, tanto en las zonas urbanas como rurales de la Zona Central, eran sumamente bajos: en los llamados grupos pobres en la zona urbana los niveles de consumo eran inferiores a 1 500 calorías, con 15 gr. de proteínas de origen animal. En la zona rural el consumo medio de calorías era de 1 800; pero un 75 por ciento de ellas provenían de carbohidratos, en comparación con el 65 por ciento en las zonas urbanas.

27. En México los niveles de consumo de calorías están más de acuerdo con las necesidades medias por habitante, es decir, 2 500 calorías, de las cuales el 50 por ciento, aproximadamente, se derivan de cereales (principalmente maíz); la calidad de la dieta, medida en función de la ingestión de proteínas, es buena en general: 45 gr. de proteínas por habitante por día, de los cuales 20 gr. son de origen animal. Existen perspectivas de incrementar el consumo de pescado por medio de campañas educativas dirigidas a los consumidores los que ya han tenido éxito en el país. También podría aumentarse el consumo de leche, ya que en los últimos años se ha registrado un aumento constante en la producción ganadera y en el número de cabezas de ganado. En efecto, México y Venezuela son dos países en los cuales la mayoría de los abastecimientos han aumentado en forma pronunciada durante los últimos años, y la tendencia del consumo de alimentos vegetales durante el último decenio refleja el incremento general de la producción agrícola.

28. Las encuestas alimentarias realizadas recientemente en México por el Instituto Nacional de la Nutrición indican niveles de consumo más bajos, en general, aunque todavía comparables al promedio global. Una serie de unas 20 encuestas indica niveles de consumo de calorías que oscilan entre 1 620 en las poblaciones rurales muy pobres y más de 2 300 en grupos como los pobres suburbanos y la clase media urbana.

b) Norte y Oeste de América del Sur

29. Dentro de esta categoría se agrupan países que tienen modalidades de consumo bastante distintas. Se asemejan en cuanto al nivel de consumo de calorías, que oscila entre unas 2 000 calorías en países como Bolivia y 2 200 en Ecuador, Colombia y el Perú. El alimento básico en la mayoría de los países, incluidos Venezuela, Colombia y el Perú, es el maíz.

30. Venezuela. A partir de los años inmediatamente posteriores a la segunda guerra mundial, el consumo de calorías ha ido aumentando lenta pero constantemente desde unas 2 000 calorías a principios del decenio de 1950, hasta unas 2 300 en años recientes. Durante el mismo periodo el nivel de consumo de proteínas aumentó desde unos 55 gr. a 65 gr., y las proteínas de origen animal han aumentado 7 u 8 gr. para llegar a un nivel de unos 22 gr. en la actualidad. La mayor parte de este aumento se debe al incremento del consumo de carne, del orden de 6 kg por habitante en los últimos diez años, habiendo llegado a unos 25 kg en 1959/60.

31. Colombia. Los niveles de producción y consumo en Colombia están estacionarios. La producción agrícola aumenta a un ritmo inferior al crecimiento de la población. El consumo medio de calorías por habitante es del orden de los 2 280, con 46 gr. de proteínas totales y unos 20 gr. de proteínas de origen animal. El maíz es el alimento básico, pero el azúcar crudo (panela) contribuye sustancialmente (más de 800 calorías) al valor energético de la alimentación. Dado que una gran proporción de la población vive en las zonas rurales y depende principalmente de la producción de maíz, raíces amiláceas, frejoles y panela, y tiene un

acceso limitado a los ingresos monetarios, es evidente que el régimen alimenticio de las poblaciones rurales ha deteriorado, mientras que el de las zonas urbanas ha permanecido más o menos estacionario. Una serie de encuestas alimentarias realizadas en 1956/57 permite obtener una idea de los niveles de consumo en relación con el nivel económico. Como era de esperar, el consumo de alimentos básicos no guarda relación con el nivel socioeconómico, y el consumo de alimentos protectores varía considerablemente según la situación económica. Resulta significativo el hecho de que la leche guarda una relación más estrecha. El consumo de calorías también está estrechamente relacionada con el nivel económico, tanto en las zonas urbanas como las rurales. En ambas zonas aparecen niveles de consumo tan bajos como 1 500 calorías en los grupos económicos inferiores, mientras que el promedio global de las seis encuestas - 2 000 calorías, aproximadamente - concuerda con los datos obtenidos de otras fuentes, por ejemplo, las hojas de balance de alimentos.

32. La distribución desigual de los abastecimientos es la principal causa de las deficiencias de calcio, riboflavina, vitamina A, tiamina, y niacina.

33. Ecuador. El valor energético medio del régimen alimenticio es alrededor de 2 200 calorías, con 50 gr. de proteínas totales y 16 gr. de proteínas de origen animal por habitante por día. La modalidad de consumo en la sierra es distinta de las zonas costeras. En la región de la sierra, las principales fuentes de energía son el maíz, las raíces, y las leguminosas, mientras que en la costa se consume más trigo, arroz y plátanos. Como consecuencia de los bajos niveles de yodo en la alimentación existe el bocio. Las encuestas alimentarias efectuadas en su mayoría en la región de la sierra indican un consumo insuficiente de calorías y proteínas, siendo la mayor parte de éstas de origen vegetal. El consumo de calcio, riboflavina, y vitamina A es deficiente.

34. Perú. La población del Perú puede subdividirse en tres zonas, según la alimentación de la población: la región norteña, en donde las principales fuentes de energía son el arroz, la mandioca, bananas y plátanos, parece ser la zona de mayor consumo de calorías y proteínas. En la sierra, entre la costa y la selva, el consumo medio de calorías por habitante es inferior a 2 000, con una fuerte proporción de maíz y raíces amiláceas. En esta zona las deficiencias en la nutrición son consecuencia de los bajos niveles de consumo y la insuficiencia de la alimentación. En la tercera región (de bosques tropicales), el régimen alimenticio es ligeramente mejor debido al aporte considerable de la caza y la pesca. El plátano es una importante fuente de calorías. El nivel calórico medio del país es del orden de unas 2 000 calorías, lo que parece bajo si se toma en consideración la distribución desigual de los abastecimientos. También es insuficiente el consumo medio de proteínas, de 40 gr. aproximadamente, sólo 12 gr. de los cuales son de origen animal. Algunas de las encuestas realizadas indican, además, pronunciadas deficiencias de calcio, riboflavina y vitamina A.

35. Las medidas para remediar esta situación son de naturaleza distinta para las tres regiones del país; pero, en general, debieran incluir un aumento de más del 20 por ciento en el consumo de calorías y cantidades adicionales considerables de alimentos de origen animal. El pescado, que abunda y es fácil de obtener en la región costera, podría hacer un aporte importante en este sentido. Las medidas para ilustrar a la población acerca del valor nutritivo de este alimento podrían aumentar considerablemente su consumo. La educación del consumidor también contribuiría a incrementar el consumo del pescado, así como el de los huevos y la leche producidos por muchas familias rurales y vendidos como fuente de ingreso en efectivo.

36. Bolivia. Es muy poco lo que se sabe acerca de la situación alimentaria en Bolivia. Los cálculos nacionales indican un nivel de calorías inferior a 2 000, con niveles sumamente bajos de proteínas de origen animal. Dado que las estadísticas agrícolas no están muy desarrolladas en este país, la base de los cálculos es precaria, y las conclusiones extraídas de ellos están sujetas a amplios márgenes de error. Se cree que Bolivia tiene uno de los niveles más bajos de esta subregión en materia de alimentos y nutrición, especialmente en las zonas rurales y los sectores pobres de la población urbana.

37. La población indígena es un problema fundamental en el Perú, Ecuador y Bolivia, donde aproximadamente el 50 por ciento de la población consiste de indios que han mantenido los mismos hábitos de vida desde la época precolombina. En las zonas montañosas habitadas por indios la tierra cultivable es muy escasa y el desempleo imperante es consecuencia del analfabetismo de las condiciones deficientes de vida, los malos hábitos de alimentación, y los tabús, factores todos éstos que derivan de su especial ambiente social y cultural o se relacionan con él.

38. La población indígena vive de los alimentos que pueden producir, ya que, dados sus métodos primitivos de trabajo y los salarios bajos, no cuentan con recursos monetarios suficientes para comprar otros alimentos, y si producen leche o huevos los venden para comprar artículos esenciales. Por otra parte, el elevado consumo de coca y de bebidas tóxicas, fermentadas y alcohólicas es perjudicial para las condiciones económicas y la salud. El bocio endémico y las enfermedades causadas por parásitos intestinales se hallan muy difundidas en esas zonas. Además, la población indígena no conoce la importancia de la nutrición y prefiere gastar su dinero en alcohol y festejos, característica común entre los grupos minoritarios menos privilegiados aún en los países económicamente desarrollados.

39. Actualmente se lleva a cabo una extensa campaña educativa para mejorar el consumo y la producción de alimentos por la población indígena con miras a incorporar a ésta en el desarrollo activo del país. Este programa educativo que está a cargo de la Misión Andina y de la FAO se realiza en el Ecuador, el Perú, y Bolivia mediante programas ampliados de nutrición y desarrollo de la comunidad a nivel escolar y familiar.

c) Países meridionales

40. Este grupo incluye a países que tienen dos niveles distintos de consumo: los países del Río de la Plata - la Argentina y el Uruguay - con niveles de consumo de 3 000 calorías y 60 gr. de proteínas de origen animal, y el Paraguay y Chile, con unas 2 500 calorías y más de 25 gr. de proteínas de origen animal.

41. Argentina y Uruguay. Aún en la Argentina y el Uruguay, en donde el consumo de productos de origen animal - sobre todo carne y leche - es tan alto como en la mayoría de los países desarrollados del mundo, existe una gran desigualdad en la distribución de los alimentos entre distintas regiones y grupos socio-económicos, y existen problemas de desnutrición. Tanto en la Argentina como en el Uruguay el consumo medio anual por habitante es aproximadamente 100 kg de trigo, más de 100 kg de carne, y cantidades más que suficientes de leche (125 kg en la Argentina y 180 kg en el Uruguay).

42. Paraguay. El nivel del consumo de alimentos parece ser cuantitativamente adecuado: el consumo energético es superior a las 2 500 calorías de las cuales una gran proporción corresponde a raíces amiláceas; el consumo de cereales es del orden de los 10 kg, y el aporte combinado de los cereales y las raíces al nivel calórico es del 60 por ciento. Unos 60 kg de carne y 60 kg de leche por habitante, por día contribuyen 24 gr. de proteínas de origen animal al régimen. Pese a este promedio relativamente elevado se presentan deficiencias de proteínas así como de calcio, vitamina A y riboflavina.

43. Chile. Otro país meridional que cuenta con abastecimientos de alimentos entre regulares y suficientes es Chile, con un promedio de 2 440 calorías por día por persona y 29 gr. de proteínas de origen animal (1957/59). Aún cuando los niveles de consumo de proteínas en los países de la región son relativamente altos, todavía pueden mejorarse considerablemente, especialmente entre los grupos de la población de ingresos más bajos. Encuestas alimentarias realizadas por organismos oficiales y los grupos ICNND (Estados Unidos) demuestran que un porcentaje importante de las familias de bajos ingresos no reciben una cantidad suficiente de calorías y proteínas. Entre 277 familias entrevistadas para esta encuesta en 15 ciudades chilenas (1 640 personas y 5.9 por familia) se reveló que un 37 por ciento de ellas tiene un consumo bajo de calorías. Ello confirma la encuesta alimentaria realizada por Dragony y Munet (1935) en el sentido de que, entre 601 familias (3 377 personas y 5.6 por familia), el 39 por ciento de ellas reciben menos de 2 000 calorías por día por persona, a pesar de que en general la población chilena muestra preferencia por el consumo de cereales, azúcar y papas.

44. El consumo de pescado ha ido aumentando constantemente (véase el anexo IV) y, dado que éste es un alimento aceptable a la población y que a lo largo de su extensa costa se obtienen grandes cantidades del producto existen grandes posibilidades para el desarrollo de la pesca, desde el punto de vista técnico y económico.

/d) Brasil

d) Brasil

45. La Comisión Nacional de la Alimentación ha fijado las necesidades calóricas de la población brasileña en 2 300 a 2 400 calorías por día por persona, aunque se estipula que en el caso de los trabajadores manuales, esta cifra debe aumentarse a 4 100 calorías distribuidas como sigue: 15 por ciento de proteínas, 65 por ciento de glúcidos y 20 por ciento de lípidos. A su vez, el consumo de proteínas debiera componerse de un 40 por ciento de origen animal, según la escala económica, y un 60 por ciento de origen vegetal.

46. Desde 1954 hasta 1959 la disponibilidad de alimentos para la población del Brasil fue de 2 600 calorías, de las cuales correspondieron 217 a las proteínas y 475 a los lípidos, e incluían apenas 19 gr. de proteínas de origen animal. Estas cifras fueron corroboradas por encuestas alimentarias realizadas principalmente en el noreste del país, e indican un déficit calórico del 7 por ciento, una deficiencia de 42 gramos de proteínas, especialmente de origen animal, y de 29 por ciento de lípidos.

e) Región del Caribe

47. El informe del Seminario de Nutrición del Caribe presenta un resumen de la situación del consumo de alimentos, como sigue: los niveles calóricos oscilan entre 1 930 y 2 700 por habitante por día, mientras que las proteínas fluctúan entre 44 y 58 gramos por habitante por día, las dos terceras partes de los cuales aproximadamente, corresponden a alimentos de origen vegetal. El arroz es parte importante de la alimentación en la Guayana Británica, Surinam, Trinidad, y Puerto Rico. Se importan cantidades considerables de harina de trigo de los Estados Unidos. Las arvejas y los frejoles son alimentos populares; pero debe estimularse su consumo en mayor escala. Dado que el azúcar se produce en muchas partes de la región, se consume en cantidades relativamente importantes. El consumo de leche en una gran parte de la región es relativamente bajo y está limitado principalmente a la alimentación de la infancia y la niñez. El pescado y otros productos del mar desempeñan un papel importante en la alimentación de la población de las zonas costeras; pero, dados los servicios limitados de frigoríficos y transporte, existen escasas oportunidades de abastecer de pescado a las zonas remotas, pese a su abundancia en la costa. La cantidad de carne de producción local es insuficiente y suele ser de calidad inferior. Se importan cantidades considerables de carne y pescado. En general, la calidad de la alimentación deja mucho que desear. El consumo de proteínas, especialmente las de origen animal, y de las vitaminas necesarias es bajo.

B. Nutrición materno-infantil

48. Con el fin de asegurar el desarrollo sano de los niños desde el comienzo, debe prestarse especial consideración a las necesidades nutricionales de las madres durante el embarazo y la lactancia.
49. En la América Latina la duración de este período varía mucho de un país a otro y hasta de una región a otra en un mismo país; pero, en general, es de un año. Durante ese lapso no se observa mejora alguna en el régimen alimenticio de la madre; en efecto, en algunos casos, debido a malos hábitos y conceptos que rodean al embarazo y el período de lactancia, se reduce la ingestión de ciertos alimentos protectores. Por ejemplo, en algunas partes del Brasil las madres no pueden comer frutas durante los cuarenta días siguientes al parto; en otros países de la región se ha observado que las mujeres embarazadas no pueden comer huevos para evitar un parto "seco", o no pueden comer frutas gemelas para evitar de tener mellizos y, lo que es más perjudicial para la salud materna, comen menos durante el embarazo a fin de facilitar el parto con una criatura pequeña. Estas y otras creencias dificultan la marcha de campañas de nutrición ideadas para mejorar las condiciones de nutrición de la madre durante este período crítico.
50. El resultado de todas estas restricciones en el régimen materno es un consumo reducido de calorías, y deficiencias en el consumo de hierro, proteínas y vitaminas. Prueba de tales deficiencias, especialmente en los que a calorías y proteínas se refiere, es el escaso aumento de peso de algunas mujeres durante el embarazo, especialmente en las zonas rurales dedicadas a monocultivos.
51. La anemia por la falta de hierro es un problema que se presenta con frecuencia entre las mujeres embarazadas, y se agudiza con cada embarazo. También es común la deficiencia de hierro entre los niños, debida principalmente a la parasitosis.
52. Los niños menores de un año de edad amamantados durante todo ese tiempo no son tan susceptibles a la desnutrición; pero si las madres por algún motivo destelan a sus hijos antes del año y luego les proveen una dieta deficiente en elementos nutritivos, se lanza a esos niños por una senda que conduce ulteriormente a la desnutrición y al marasmo, especialmente entre los sectores económicamente vulnerables de la población.
53. Los niños que sufren serias deficiencias proteínicas o padecen de marasmo durante este período mueren como resultado de complicaciones tales como la bronconeumonía, la diarrea, o enfermedades infecciosas, como consta en los certificados de defunción. Es por ello que con frecuencia se ha cometido el error de implantar programas de bienestar infantil basados única y exclusivamente sobre los certificados de defunción.
54. La forma más común en que se manifiestan deficiencias de nutrición entre los niños menores de un año de edad en la América Latina es el marasmo y, entre el grupo de 1 a 4 años de edad, la desnutrición proteínica aguda (Kwashiorkor), junto con diversos estados intermedios. Se ha

/confirmado que

confirmado que en algunas zonas de la América Latina, especialmente en los distritos rurales, entre un 4 y un 6 por ciento de los niños padecen de distintas formas de desnutrición aguda y un 50 por ciento de formas intermedias de deficiencias de calorías y proteínas. En efecto, en muchos países de la región, más del 50 por ciento de los enfermos que ingresan en los hospitales son niños menores de 5 años de edad que padecen de enfermedades serias de la nutrición.

55. El niño que logra sobrevivir continúa su crecimiento deficiente y su mala salud, debido, principalmente, a deficiencias alimentarias. Si proviene de una familia de escasos recursos tendrá que encontrar trabajo para contribuir al sostenimiento de su familia. Es un hecho reconocido, desde el punto de vista de la nutrición, que el trabajo físico regular agota el organismo y, en el caso de un niño o un adolescente, ello implicaría exigir excesivamente a un organismo en desarrollo. Por consiguiente, los resultados de un régimen desequilibrado, que carece de suficientes calorías y proteínas, causa malestares orgánicos y un estado de nutrición deficiente.

56. Estudios preliminares sobre algunos grupos de bajos ingresos cuya alimentación es deficiente, indican que disminuye el desarrollo mental después del nacimiento y se mantiene a niveles subnormales durante la niñez y la adolescencia, perjudicando seriamente la capacidad de los niños para aprender y desarrollarse intelectualmente. Como adultos carecen de iniciativa y no demuestran interés en participar en cualquier actividad que exija un esfuerzo, y se deslizan hacia un estado de inercia económica y social.

57. Otro problema serio de la región es el bocio endémico. En la mayoría de los países latinoamericanos existen zonas, generalmente en las regiones montañosas, en donde más del 10 por ciento de la población padece de esta enfermedad, la que plantea un problema de salud pública sumamente serio. En algunas provincias de la Argentina la prevalencia del bocio endémico es del 70 al 80 por ciento; en Bolivia oscila entre un 40 y un 60 por ciento; en el Brasil, en el estado de Minas Gerais, se presenta en el 44 por ciento de la población; en Colombia alcanza un promedio del 50 por ciento; en los distritos de la sierra, en el Perú, alcanza un 64 por ciento; y en Venezuela oscila entre un 10 y un 80 por ciento. En los países restantes de la región los porcentajes son comparables. Esta carencia de yodo tiene efectos físicos y mentales desastrosos entre los niños y adolescentes de esas zonas.

58. Las formas más frecuentes de avitaminosis, especialmente entre los grupos nutricionalmente vulnerables (madres y niños), son las producidas por la carencia de vitamina A y del complejo vitamínico B. La deficiencia aguda de vitamina A y proteínas produce enfermedades orgánicas de la vista que conducen a la ceguera, situación muy común en algunas zonas de América Central. Aunque la deficiencia del complejo vitamínico B no suele ser tan seria como para producir síntomas específicos sin embargo afecta el estado general de salud de la población.

59. No cabe duda de que en América Latina es indispensable mejorar el régimen alimenticio y el estado de la nutrición de los lactantes, los niños, los adolescentes, y las madres. También es necesario implantar medidas para mejorar el nivel de ingresos de la población a fin de permitirles comprar y consumir una dieta más equilibrada, al mismo tiempo asegurando un mejor abastecimiento de alimentos y mejorando los hábitos de alimentación. Debe dedicarse más atención a los múltiples aspectos socio-económicos que tienen una marcada influencia sobre el estado satisfactorio de la nutrición de la población. También debe dedicarse especial atención a la formación de buenos hábitos alimentarios que hagan sentir su influencia en toda la familia. Allí reside la importancia de los programas educativos para enseñar a las madres a preparar un régimen adecuado y equilibrado para ellas y para todos los miembros de sus familias, que afectará las modalidades de la producción familiar y de los alimentos protectores entre el sector de la economía rural de subsistencia. En resumen, al tratar de mejorar las condiciones de la alimentación y nutrición de la población latinoamericana, la familia debe ser el punto central, para mejorar, a través de ella, la salud y la nutrición de la niñez y la juventud.

III. EDUCACION Y PROGRAMAS DE NUTRICION PARA LA NIÑEZ

60. En la América Latina se llevan a cabo programas educativos dirigidos a mejorar el estado de la nutrición de la población humana, dedicando especial atención a los niños y otros grupos "nutricionalmente vulnerables", a fin de lograr que adopten hábitos alimentarios correctos.

61. Para lograr este objetivo se emplean tres tipos de programas, ya sea simultánea o sucesivamente, a saber: programas de educación en alimentación y nutrición, programas de alimentación complementaria y los llamados programas de "nutrición aplicada".

62. Los programas de educación en alimentación y nutrición ofrecen la ventaja de promover la producción y/o el consumo de ciertos alimentos de valor nutritivo y de mejorar la actitud y la conducta de los beneficiarios en materia de alimentación. Generalmente se integran a éstos los programas de alimentación complementaria, de tal manera que sus resultados puedan continuar más allá del programa en sí, ya que los programas complementarios por sí solos resultan útiles únicamente mientras dura el suministro de alimentos. En la actualidad se acepta generalmente la política de que los programas de alimentación complementaria, que comprenden la libre distribución de alimentos protectores de bajo costo, únicamente deben usarse en casos especiales de emergencia. Pero si es posible asegurar su uso durante un período más prolongado, debieran usarse para promover la educación en materia de nutrición entre la comunidad. Por último, la metodología de los llamados programas de "nutrición aplicada" se basa sobre la enseñanza activa para promover la producción de alimentos protectores o complementarios de la dieta e incrementar su consumo por todos los sectores de la población, permitiéndoles usar una dieta más equilibrada y de mayor valor nutritivo y aprovechar al máximo el presupuesto familiar.

63. Otro objetivo importante de estos programas de nutrición aplicada es promover una estrecha y apropiada coordinación de las actividades entre los servicios de agricultura, educación, salud y otros que tienen responsabilidades relacionadas con la nutrición humana.

64. Los tres tipos de programas mencionados se ejecutan en casi todos los países y territorios de la región latinoamericana: Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Saint Kitts, Santa Lucía, Trinidad y Tobago, gracias al interés gubernamental y la idoneidad del personal nacional que participa en ellos. En la mayoría de los casos los organismos especializados de las Naciones Unidas (FAO, OMS, UNICEF, UNESCO, OIT) prestan asistencia técnica y financiera.

65. En resumen, los programas de educación en alimentación y nutrición utilizan todos los medios de comunicación de que dispone cada uno de los países, para llegar a todos los miembros de la familia. Los más usuales son los servicios de divulgación agrícola, las escuelas primarias, los centros de salud, las asociaciones de padres de familia, los centros juveniles rurales, y todo otro tipo de centro social, especialmente en los distritos rurales.

a) Métodos y técnicas empleados

66. Los métodos y técnicas empleados para la educación en materia de alimentación y nutrición se seleccionan según el país, región o zona en que habrá de ponerse en práctica el programa. En algunos se utilizan los medios de información, a las masas (periódicos, radio, televisión); en otros se usan métodos de grupo o individuales (conferencias, películas, diapositivos, folletos, carteles, etc.). En todos los casos se ofrecen charlas, clases, conferencias y demostraciones.

67. La educación del niño de edad preescolar generalmente se consigue a través de los conocimientos impartidos a la madre, aunque se han realizado algunas experiencias para determinar la eficacia de dirigirse directamente a grupos de niños de edad preescolar.

68. La enseñanza de los niños de edad escolar siempre se efectúa por intermedio de la escuela; el aspecto teórico se incorpora al programa de estudios y el aspecto práctico se cumple a través del programa de alimentación complementaria del colegio, ya sea mediante el desayuno (un vaso de leche) o el almuerzo, o por medio del producto de los huertos escolares.

69. Esta enseñanza se transmite a las familias a través de los clubes escolares u otros clubes para madres y jóvenes.

70. Para que la enseñanza en las escuelas sea eficaz, es necesario presentar las técnicas a los maestros mediante cursos de metodología para la enseñanza de estos temas, ya sea en las escuelas normales o por medio de capacitación en el trabajo, como ya se está haciendo en el Ecuador y el Brasil.

b) Tipos, alcance y organización de los programas

71. Tomaremos como ejemplo algunos de los países mencionados anteriormente en los cuales se están llevando a cabo programas educativos en materia de nutrición y alimentación con buenos resultados.

Costa Rica

72. Hace diez años se promovió en Costa Rica la formación de centros organizados para prestar ayuda a las madres, los lactantes y los niños de edad preescolar, creando previamente una conciencia del problema en las respectivas comunidades, y se formaron los llamados "centros de nutrición", de los cuales hay más de 80 funcionando en la actualidad. Estos se hallan distribuidos por todo el país y la participación de las instituciones nacionales, locales y comunales es excelente. Las instituciones nacionales suministran las cantidades necesarias de leche en polvo y las otras proveen alimentos; las instituciones locales proporcionan los edificios en donde funcionan los centros, más una contribución mensual para gastos de administración; la comunidad participa por medio de una comisión que vigila el funcionamiento eficaz del centro y colabora en la preparación y distribución de los alimentos. Además de las donaciones de alimentos, se cumplen programas educativos, basados especialmente sobre demostraciones prácticas de la preparación de alimentos que faltan en la dieta diaria y que pueden obtenerse fácilmente en el lugar. Estos programas se llevan a cabo con la participación del Departamento de Nutrición del Ministerio de Salud Pública.

73. Mediante los programas de alimentación complementaria realizados por las instituciones citadas, se sirve a los niños en las escuelas un vaso de leche diaria, preparado con leche descremada en polvo. Más de 120 000 niños reciben este alimento complementario, o sea más del 80 por ciento de los escolares inscritos. También se suministran periódicamente queso y margarina junto con la leche, y ocasionalmente las escuelas mismas obtienen otros alimentos esenciales para el programa.

74. Todas estas actividades incluyen enseñanza en materia de alimentación y nutrición para los niños de las escuelas y sus padres, por medio de reuniones cuya finalidad es demostrar la preparación y conservación doméstica de alimentos. En los últimos diez años se han realizado más de 450 reuniones, en las cuales participaron más de 35 000 personas.

75. Con el objeto de disponer de personal capacitado para desarrollar estos programas escolares, se ofrecen cursos básicos de nutrición a los estudiantes de la escuela de pedagogía de la Universidad Nacional, y de las escuelas normales. Hasta el presente se han celebrado cuatro de estos cursos en la universidad, a los que asistieron 340 estudiantes, y 20 en las escuelas normales en los que participaron 1 060 alumnos.

76. Durante los últimos cuatro años se ha llevado a cabo un programa de nutrición aplicada titulado "Nutrición y Huertas Escolares", con la participación coordinada de los ministerios de Agricultura, Salud Pública y Educación. Se inició en una zona experimental que comprendía a 45 comunidades e igual número de escuelas primarias, y se ha extendido ahora a 80 comunidades con otras tantas escuelas primarias y tres escuelas normale

Ecuador

77. En el Ecuador se ha llevado a la práctica un programa de enseñanza de la nutrición, especialmente en las escuelas secundarias y primarias. Una de las primeras actividades realizadas en virtud de este programa fue la capacitación de 107 maestros de biología en cursos de cuatro semanas de duración, dado que la nutrición fue incorporada a la asignatura de biología en el cuarto año de todas las escuelas normales. Se preparó un manual sobre nutrición del ser humano para ser usado como texto para este tipo de capacitación, así como un folleto titulado "Sugerencias y Ampliaciones para la Enseñanza de la Nutrición en los Colegios de Bachillerato", que contiene directivas pedagógicas, temas complementarios y ejercicios prácticos, para uso de los maestros. Además todas las escuelas urbanas han incluido la materia en sus programas de estudios.

78. La educación en alimentación y nutrición en las escuelas rurales comenzó con un plan experimental en una escuela con fines de demostración, para el cual se prepararon dos manuales: el uno para la enseñanza en primero y segundo grados, y el otro para tercero y cuarto grados. Ambos han sido integrados en el plan de estudios.

79. Se lleva a cabo un programa de nutrición aplicada en seis provincias de la zona de la sierra ecuatoriana comprendidas dentro de la región que abarca la Misión Andina. El programa consta de un plan de alimentación complementaria, por el cual se suministra leche descremada en polvo a más de 4 000 niños en 80 escuelas primarias, y almuerzos para 60 niños de quinto y sexto grado en tres núcleos escolares.

80. Por lo tanto, se ha iniciado la enseñanza teórica sobre alimentación y nutrición en las escuelas primarias de las zonas que abarca el programa, integrándola con las distintas materias de estudio. Antes de esta integración se capacitó a ochenta y cuatro maestros en un curso de cuatro semanas de duración.

81. Otro aspecto de esta enseñanza es la que se efectúa al nivel de la comunidad por intermedio de los clubes de amas de casa que realizan demostraciones de la preparación y conservación de alimentos de buena calidad y alto contenido de proteínas, minerales y vitaminas. Este programa se lleva a cabo en las zonas rurales por intermedio de los Centros de Salud del Ministerio de Salud y Seguridad Social y la Misión Andina.

Colombia

82. Los programas de enseñanza de la nutrición en Colombia han logrado su máximo desarrollo en las facultades de medicina, enfermería, y economía doméstica y en las escuelas normales y de asistentes de enfermería. Más de 900 estudiantes se han capacitado en cursos de distinta duración entre julio de 1963 y junio de 1964. Además, se proporcionó capacitación

/en el

en el trabajo a más de 1 700 personas pertenecientes a diversos centros de salud, agricultura, educación y desarrollo de la comunidad. Se ha difundido información al nivel de la comunidad por medio de más de 400 programas de radio y televisión.

83. En 1961 se inició un programa de nutrición aplicada (PINA) y desde esa fecha se extendió a 10 de los 15 departamentos. Como parte de este programa de alimentación complementaria se ha proporcionado leche descremada en polvo a más de 2 700 madres y niños de edad preescolar y otros alimentos a más de 4 300 familias; además, se organizaron más de 80 comedores escolares. El Instituto Nacional de la Nutrición es el principal promotor de los programas de nutrición aplicada en Colombia.

84. Se realizaron 900 conferencias y demostraciones sobre la preparación de alimentos en forma simultánea con el programa de alimentación complementaria. Estas demostraciones fueron presenciadas por unas 14 000 personas. Aproximadamente 5 000 escolares recibieron instrucción por medio de más de 50 conferencias de este tipo.

Paraguay

85. Las actividades relacionadas con los programas de alimentación y nutrición en el Paraguay se han concentrado en un denominado "Programa de alimentación y educación en Nutrición" (PAEN), que realiza sus actividades a nivel escolar, desde donde se proyecta a la comunidad a través de una "comisión local" integrada por representantes elegidos por la comunidad. El PAEN actúa en las comunidades en que existen escuelas que ofrecen educación primaria completa. Al mismo tiempo se ha establecido una excelente coordinación entre los sectores agrícolas, de educación y de salud a nivel nacional, provincial y local.

86. El PAEN ha obtenido una excelente colaboración de la comunidad, la que provee al colegio de una hectárea de tierra para el jardín, la huerta y el vivero forestal. En la actualidad el programa incluye a 140 escuelas rurales y participan en él cerca de 90 000 niños que se benefician con el almuerzo escolar y un vaso de leche por día, preparado con leche en polvo, como alimentación complementaria.

87. La supervisión del programa está a cargo de personal profesional, que consta de 50 agrónomos y técnicos en economía doméstica (sin grado universitario). Este grupo se halla establecido en el interior del Paraguay, en donde se lleva a cabo el PAEN. Su misión fundamental es motivar a la comunidad para que colabore en este programa y coordine las actividades de los dirigentes de la comunidad, además de sus tareas de supervisión y constante evaluación del programa.

88. La administración del PAEN en cada comunidad está a cargo de un Comité integrado por representantes de los tres ministerios. A su vez estas comisiones locales son supervisadas por comisiones zonales establecidas a nivel provincial y por una comisión central que dirige las actividades a través de un secretario ejecutivo.

89. Los Comités locales formados por los dirigentes de la comunidad funcionan además a nivel local en estrecha colaboración con las comisiones locales.

90. A través de esta estructura técnica y administrativa, el programa se orienta hacia la enseñanza técnica y práctica para lograr un alimentación adecuada mediante el mejoramiento de la producción y el consumo de alimentos locales.

91. Los maestros y dirigentes de la comunidad que participan en el PAEN reciben instrucción en cursos de un mes de duración. Se ha realizado cursos especiales sobre avicultura, horticultura y silvicultura.

92. Las escuelas que participan en el programa recibieron fertilizantes orgánicos, herramientas para los huertos escolares, máquinas de coser para clubes no escolares, semillas, insecticidas y fungicidas. En las escuelas en donde no había agua se instalaron bombas especiales.

93. La zona de influencia del PAEN es de unos 5 000 km² y tiene una población de 900 000 habitantes aproximadamente, excluida el área de Asunción. En otras palabras, el PAEN abarca el 12 por ciento del territorio del Paraguay, en donde habita más del 50 por ciento de la población del país.

94. Hasta el mes de noviembre de 1964, 140 escuelas tenían tierra suficiente para huertos, y de ellas 131 recibían agua de pozos instalados en virtud del programa. Todas las escuelas tenían huertos y 42 de ellas contaban con granjas avícolas. Existían 138 clubes escolares activos, otros tantos clubes no escolares, e igual número de comisiones comunales. Además del vaso de leche distribuido en las escuelas, centros de salud y puestos sanitarios, los centros de salud distribuyen vitaminas, cápsulas y tabletas de sulfato de hierro en casos necesarios, especialmente a los lactantes y las madres embarazadas.

c) Evaluación de los programas actuales para mejorar el estado de la alimentación y la nutrición de los niños

i) Evaluación de los programas

95. Los programas de alimentación y educación en nutrición todavía no han sido objeto de una evaluación sistemática. Se han hecho algunos intentos de evaluar los programas de nutrición aplicada que tienen varios países en vías de ejecución y, pese a las dificultades encontradas, ha sido posible llegar a algunas conclusiones generales sobre la planificación, los datos básicos, la supervisión, y la positiva necesidad de una evaluación.

96. Con relación a la planificación puede decirse, en general, que los planes fueron preparados en un período sumamente corto, y por lo tanto no fue posible reunir todos los antecedentes necesarios. Además, se ha dado preferencia a las informaciones nacionales antes que a las locales, excluyéndose así las características especiales de los grupos directamente beneficiados. Debido a esta falta de información o puntos de referencia iniciales ha sido imposible apreciar los cambios realizados. En lo que a supervisión se refiere, el personal técnico de algunos de los programas confunde la evaluación con la mera supervisión de las actividades y, si bien es posible determinar la dirección que se está imprimiendo al programa a fin de tomar las medidas necesarias para mejorar su orientación, existe o persiste en las mentes de los administradores del programa y de los encargados de formular las políticas cierta ambigüedad acerca del proceso de evaluación propiamente dicho. Debiera hacerse un intento de esclarecer los procedimientos y la utilidad de una evaluación objetiva del programa por medio de seminarios y cursos en todos los niveles.

97. En el caso de los nuevos programas iniciados en el transcurso del año pasado, entre ellos los programas de la Sierra Central del Perú y del nordeste del Brasil, antes de ponerlos en práctica se establecieron los lineamientos básicos para permitir una evaluación científica desde las etapas iniciales de planeamiento hasta la total ejecución de los programas.

ii) Algunas conclusiones provisionales derivadas de evaluaciones parciales

98. Dado el carácter y el alcance limitados de la evaluación de los programas hasta el presente, en lo que respecta a los programas de nutrición, sólo es posible obtener impresiones generales. No obstante, parece útil enumerar algunas de ellas.

99. Al nivel gubernamental y de los departamentos técnicos existe interés y una buena motivación para llevar a cabo programas de esta índole. La motivación en las comunidades en donde se llevan a cabo los programas es mayor de lo que se esperaba. En muchos casos, además de satisfacer las necesidades locales en materia de nutrición, se produjeron excedentes de alimentos protectores para su comercialización.

100. Desafortunadamente, debido a dificultades presupuestarias relacionadas con los programas sociales en la mayoría de los países de la región no ha sido posible ampliar estos programas a otras zonas de interés. Con frecuencia ha sido posible superar tales dificultades - aún las financieras - con la colaboración de las comunidades, permitiendo así continuar los programas.

101. El personal de los departamentos técnicos que participa en los programas piensa que éstos ofrecen una oportunidad excelente para trabajar en equipo en los distintos niveles, mejorando así la coordinación de las actividades en el terreno de la nutrición.

102. En todos los países de la región se ha observado una escasez de personal profesional debidamente capacitado en la materia. No existen suficientes médicos especializados en nutrición, dietistas, expertos en economía doméstica ni personal auxiliar para estas actividades. Por lo tanto, las actividades se han limitado a los sectores de supervisión y evaluación de las distintas etapas de estos programas.

103. A fin de que el personal de los sectores agrícolas, de educación, y de salud puedan llevar a cabo en la mejor forma posible los programas establecidos dentro de estos planes de nutrición aplicada, se dictan cursos sobre alimentación y nutrición en todos los niveles: capacitación en el trabajo para profesionales así como para profesores de las facultades de agronomía, escuelas agrícolas, facultades de pedagogía y escuelas normales. También se han dictado varios cursos regionales sobre nutrición para profesionales relacionados con estas actividades, especialmente agrónomos y expertos en economía doméstica que participan activamente en estos programas (curso latinoamericano en La Molina, Perú).

104. En relación con los economistas y los encargados de formular políticas, la FAO colabora con el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (cursos anuales en Santiago de Chile), dictando conferencias sobre alimentación y nutrición en las especialidades de programación agrícola y recursos humanos, a fin de que se integren los aspectos de la alimentación y la nutrición en los planes nacionales, y de que se les conceda prioridad en los programas de nutrición.

105. Algunos proyectos específicos de estos programas de alimentación y educación en nutrición han despertado mayor interés, tales como los huertos escolares, la distribución de leche, la capacitación en el trabajo del personal profesional, la formación de personal auxiliar y de dirigentes de la comunidad y la preparación de material didáctico. Todos estos proyectos se hallan en diversas etapas de ejecución en los distintos países, habiéndose obtenido buenos resultados, en razón de lo cual sigue creciendo el interés de la comunidad.

106. Puede decirse, en general, que la ejecución de los programas de alimentación y educación en nutrición en América Latina, especialmente los programas de nutrición aplicada, han tenido aceptación porque representan un avance positivo hacia la solución de los diversos problemas de la alimentación y la nutrición, particularmente en las zonas rurales. Estos programas constituyen un medio eficaz para la divulgación de información básica sobre alimentos y nutrición por métodos modernos, ya que incluyen no sólo aspectos científicos relacionados con la nutrición o el valor puramente nutritivo de los alimentos, sino que dedican especial atención a los aspectos cultural, social y económico. Lo más importante, sin embargo, no es el hecho de que estos programas alcancen una difusión eficaz de la información relacionada con los alimentos y la nutrición, sino que la información sea utilizada eficazmente por el pueblo para mejorar el estado de su nutrición. Desafortunadamente, aún no existe evidencia real de que hayan ocurrido cambios en las modalidades de consumo de los alimentos. Sin embargo, en el último informe de la FAO sobre El estado mundial de la agricultura y la alimentación dice así, en relación con la nutrición: "Se ha reconocido cada vez más la función e importancia de la educación nutricional para influir en los hábitos alimentarios y en el consumo de alimentos."

IV. PLANIFICACIÓN PARA LAS NECESIDADES NUTRICIONALES DE LA NIÑEZ

107. Este capítulo se divide en dos secciones, a saber:

- a) Análisis y evaluación de la situación actual con respecto a esta planificación, y
 - b) Métodos de planificación para satisfacer las necesidades nutricionales de la niñez.
- a) Análisis y evaluación de la situación actual con respecto a la planificación para satisfacer las necesidades nutricionales de los niños en América Latina

108. En el quinto período de sesiones (1965) del Comité Mixto de Política FAO/UNICEF se reconoció que al trazar los planes para satisfacer las necesidades alimentarias y nutricionales de los niños, este problema debía ser considerado como parte integrante del problema global; la población debe ser considerada en su conjunto, ya que es difícil separar las necesidades de determinados miembros de la familia, incluso a los niños, para dedicarles atención especial.

109. La mayoría de los gobiernos de la América Latina han preparado planes para el desarrollo de la alimentación y la agricultura como parte de sus programas globales de desarrollo económico y social. Ello ofrece una buena oportunidad para considerar las necesidades de sus poblaciones en materia de nutrición a fin de formular y poner en práctica políticas relacionadas con la producción y consumo de alimentos, con inclusión del comercio exterior de productos alimentarios y las políticas de comercialización e industrialización.

110. Las conferencias regionales latinoamericanas de la FAO han puesto de relieve en repetidas ocasiones la importancia de la nutrición en la planificación agrícola. Por lo tanto, los gobiernos de los países de América Latina han reconocido ampliamente este papel de la nutrición durante los últimos años. En la Conferencia Latinoamericana sobre Agricultura y Alimentación (Octava Conferencia Regional de la FAO) celebrada en Viña del Mar en marzo de 1965 se dedicó especial atención a la formulación de una política alimentaria para el desarrollo económico teniendo en consideración las necesidades de la nutrición, tanto en función de nutrientes como de alimentos, en relación con las modalidades actuales del consumo. Algunos países de la región han incluido objetivos relacionados con la nutrición en la formulación de políticas y planes nacionales en materia de agricultura y alimentación.

111. En la Argentina, la Comisión Nacional de Desarrollo (CONADE) está intentando diversificar la producción y el consumo de la carne, especialmente en relación con el pescado y el ganado menor. También trata de asegurar una mejor distribución de la carne a fin de aumentar su consumo en algunas provincias donde se han observado deficiencias de proteínas entre la población.

El Instituto Nacional de la Nutrición está realizando en la actualidad encuestas alimentarias clínico-nutricionales junto con otros estudios socioeconómicos a fin de obtener un mejor conocimiento del problema, especialmente en los distritos rurales, que servirán de base para una política realista dirigida a resolverlo.

112. Bolivia también ha tenido en cuenta las necesidades de la nutrición de la población al preparar la sección de su plan decenal dedicada a la producción y al consumo de alimentos. Por otra parte, ha demostrado interés en diversificar e incrementar la producción de proteínas de origen animal y vegetal para satisfacer las necesidades de la población.

113. La Corporación de Fomento de Chile (CORFO) ha tomado en cuenta las necesidades nutricionales de la población entre los objetivos básicos de la planificación.

114. En el Ecuador la Junta Nacional de Planificación y Coordinación en su plan decenal de desarrollo (1963-1973) establece que el mejoramiento de la nutrición tendrá una gran importancia en el desarrollo económico y social. El plan prevé que el contenido de calorías de los alimentos será de 2 279 por habitante y por día, es decir, que se producirá un aumento del 25 por ciento sobre el nivel de 1 826 calorías en 1963. Si bien no será posible satisfacer los requisitos mínimos de proteínas de origen animal para 1973, la disponibilidad de proteínas de origen vegetal será superior a las necesidades. La Junta de Planificación menciona además que, al trabajar para lograr el mejoramiento de la producción agrícola debe dedicarse especial atención a satisfacer la demanda interna de alimentos y mejorar el nivel de la nutrición de la población.

115. Del mismo modo, El Salvador, en la parte de su programa quinquenal de desarrollo relativa a la planificación de la producción de alimentos, se ha basado sobre las necesidades de su población creciente, especialmente en materia de proteínas de origen animal.

116. En Venezuela la Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN) continúa su programa de encuestas sobre la alimentación y los aspectos clínicos de la nutrición para obtener suficientes datos actualizados, para poner en práctica sus planes para mejorar el régimen alimenticio de la población. En vista del problema de la alimentación con respecto al consumo de carne, desea implantar mejores métodos de distribución de este producto. Desde el punto de vista de la nutrición, está revisando sus planes relacionados con un subsidio a los productores de leche con el objeto de estimular una mayor y mejor producción. Además está empeñada en mantenerse informada de las actividades nacionales en el terreno de la nutrición del ser humano en Venezuela y coordinarlas.

117. En Brasil, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Paraguay, Perú y otros países latinoamericanos, los organismos nacionales de la nutrición colaboran extensamente con los sectores encargados de la planificación económica y social para asegurar que no se descuide el aspecto de la nutrición en los planes globales de desarrollo, especialmente en lo que a satisfacer las necesidades de proteínas de la población se refiere.

1) Disponibilidad de datos para la planificación en alimentación y nutrición

118. Pese a que existe en la región plena conciencia de la gravedad de los problemas de la nutrición, se carece de un conocimiento exacto de la prevalencia e incidencia de las carencias nutricionales así como de los niveles de consumo de alimentos en distintos grupos de la población.

119. Existen hojas de balance de alimentos para 17 países latinoamericanos, las que serán publicadas en el próximo anuario de producción de 1965. En otros casos se han preparado las hojas de balance pero ha demorado su publicación.

120. Los promedios nacionales de consumo obtenidos de las hojas de balance de alimentos no revelan las grandes diferencias en el consumo de diversos grupos de la población; por ejemplo grupos diferenciados por su ubicación geográfica, condiciones económicas, ocupación y edad. Esta información detallada, que suele ser esencial para los fines de la nutrición, puede obtenerse mediante encuestas alimentarias en muestras representativas de la población de que se trate. Algunos países han realizado encuestas de este tipo y la publicación de la FAO titulada "Programa de Encuestas Alimentarias" es una guía útil para proyectar estas encuestas que habrán de usarse en la planificación del desarrollo. El párrafo 17 del documento general preparado para el quinto período de sesiones del Comité Mixto de Política FAO/UNICEF señala que el Programa de Encuestas Alimentarias, cuyas actividades se relacionan principalmente con las encuestas de alcance nacional sobre el consumo familiar, recomienda además que se coordinen éstas con las encuestas alimentarias de grupos tales como los niños, y agrega que sería útil que los gobiernos adoptaran las recomendaciones contenidas en ese documento para proyectar las encuestas alimentarias que habrán de usarse en la planificación del desarrollo. Por lo tanto, la organización de encuestas alimentarias muy completas para actualizar los datos a nivel nacional o regional es uno de los problemas que merece especial atención.

121. Los datos relativos a hábitos y gastos de alimentación también son limitados en los países de la región, si bien es posible obtener información más valiosa coordinando los esfuerzos de todos los organismos interesados en los aspectos nutricionales del consumo de alimentos con aquellos que se ocupan de los aspectos económicos. Por ejemplo, la Comisión Nacional de Desarrollo (CONADE) en la Argentina trabaja conjuntamente con el Instituto Nacional de la Nutrición realizando encuestas alimentarias, como ya lo hicieron Brasil, Colombia, Ecuador, México y otros países.

/ii) Nexo

ii) Nexo entre organismos de planificación y los servicios de alimentación y nutrición

122. No cabe duda que uno de los objetivos básicos de la planificación nacional debe ser lograr un nivel más alto y mejor de nutrición. Para ello es preciso contar con la colaboración de los servicios gubernamentales de nutrición y alimentación y organizar reuniones en las que los economistas encargados de la planificación establecerán contacto con los especialistas en nutrición y con los encargados de establecer las metas de la producción agrícola y de su coordinación con los planes nacionales de desarrollo.

123. En muchos países no existen fuertes organizaciones o comisiones de la nutrición para dirigir y coordinar los diversos aspectos de la labor en este terreno y prestar asesoramiento acerca de la política alimentaria. Si bien en algunos países existen institutos de la nutrición, las actividades de muchos de ellos se limitan a la investigación de los aspectos clínicos de la nutrición. Son escasos los países de la región que cuentan con servicios bien desarrollados capaces de asumir la responsabilidad de las actividades prácticas relacionadas con la nutrición que apliquen los resultados de esta investigación.

124. La falta de personas capacitadas empleadas como dirigentes y personal de los programas nacionales de nutrición y como asesores en materia de política alimentaria, impide a los países latinoamericanos idear formas de combatir la desnutrición. En relación con la alimentación y la agricultura en el desarrollo nacional existe una urgente necesidad de personal capacitado especializado en nutrición.

125. Brasil, Colombia, México, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Paraguay y Perú, mediante el establecimiento de organismos estatutarios (Consejos Nacionales de Alimentación y Nutrición) facultados para asesorar a las más altas autoridades del gobierno sobre esta materia, han reconocido la necesidad de una estructura especial para la coordinación de las actividades nacionales. En todo caso, debe estudiarse la forma de coordinar la acción teniendo en cuenta la estructura política y administrativa de cada país y arbitrar los medios para incluirlos en la política y la planificación alimentarias, así como en otros programas nacionales para mejorar la nutrición y contribuir al desarrollo económico y social. Sin embargo, la coordinación generalmente abarca principalmente a los ministerios directamente interesados en la nutrición: agricultura, salud, educación, economía, y los organismos de planificación. Es decir, que para asegurar la rápida y continua disponibilidad de asesoramiento apropiado en materia de nutrición es esencial que exista un nexo entre los organismos encargados de la formulación de políticas y de la planificación, por una parte, y los servicios de alimentación y nutrición por la otra.

126. Pese a algunos ejemplos alentadores, en muchos países de la región todavía queda mucho por hacer antes de alcanzar la meta de una estrecha coordinación entre las actividades de planificación y las necesidades de nutrición.

/b) Métodos

b) Métodos de planificación para satisfacer las necesidades de nutrición de la niñez

127. En esta sección se intentará esbozar el procedimiento por seguir en la formulación y ejecución de un programa para mejorar las condiciones de la alimentación y la nutrición de los niños, dentro del marco de la familia en su conjunto y de los planes globales de desarrollo.

128. De la premisa mayor que sirve de base al enfoque sugerido se infiere que no es posible averiguar por separado las necesidades de los niños, sino como parte de las familias a las que pertenecen. Evidentemente es posible llevar a la práctica una política de nutrición a través de la familia y de instituciones tales como las escuelas, y no por intermedio de las autoridades que están en contacto directo con los niños mismos. Por lo tanto, las necesidades de los niños deberán ser analizadas, deberán determinarse las metas y los medios de alcanzarlas, y estimar el costo que les corresponde dentro del programa de nutrición para toda la población, partiendo de la base de la estructura familiar. Las primeras tres partes de esta sección se ocupan respectivamente de las estadísticas, las metas, y los costos; y a continuación se esboza un enfoque simplificado del programa y las medidas para ejecutarlo.

i) Investigación estadística y proyecciones

129. La formulación de todo programa para mejorar la alimentación y la nutrición debe ser precedida de investigación para poder apreciar la situación según las proyecciones al finalizar el período del plan, en el supuesto de que no se adoptarán medidas especiales en relación con la nutrición de los niños; es decir, que la meta para el fin del período se basará sobre promedios del consumo de la población en conjunto. Si no se hubiere completado la preparación del plan, se necesitará una etapa adicional en la cual la meta proyectada se compararía con los niveles ideales de nutrición de los principales estratos de la población, incluidos los niños, y se fijarán metas realistas para aproximarse sucesivamente a esos niveles por medio de medidas coherentes de política. Si, por el contrario, el plan ya se hubiese preparado y aprobado, de todos modos deberían adoptarse medidas del tipo descrito a fin de dar mayor peso a los factores institucionales, modificando las metas del plan como corresponde siempre que sea posible.

130. El primer problema de estadística es definir y medir el tamaño del grupo de la población para el cual debiera proyectarse el programa. El ideal sería que el programa abarcara a los niños hasta la edad de 15 años inclusive - divididos en grupos por edad según sus necesidades de nutrición - así como las madres embarazadas y lactantes. Sin embargo, dado que la unidad familiar es la que percibe los ingresos y distribuye y consume los alimentos, y no los niños, también es necesario establecer el número de familias con niños y el tamaño medio de esas familias. De ser posible, debiera tratarse de analizar la distribución de las familias por número y edad de los hijos, y así como su presupuesto de alimentación, según su situación socioeconómica.

131. La siguiente tarea de investigación sería reunir información sobre el nivel y la modalidad de consumo actuales por familias con niños. Para ello se requieren encuestas alimentarias convenientemente estratificadas, dadas las apreciables diferencias en el consumo de alimentos entre las familias que tienen hijos y las que no los tienen. Se necesita información acerca de la forma y el grado en que las diferencias en el tamaño de las familias, su composición y sus ingresos afectan el consumo de alimentos. Además, debiera examinarse la distribución de los alimentos en el seno de la familia. Se necesitan como mínimo cálculos aproximados de los productos alimenticios de importancia para la nutrición que consumen los niños de la familia.

132. Asimismo, las proyecciones para el último año del plan deberán incluir estimaciones del tamaño y la estructura del grupo pertinente de la población y del consumo de alimentos del grupo.

133. Las proyecciones del número de familias con niños no suelen ser fácilmente asequibles. Como alternativa, podría estimarse este número sobre la base del aumento proyectado de la población total, suponiendo que el porcentaje de tales familias en la población total y su tamaño medio no han variado. En un plan de mediano plazo (de 3 a 7 años) estos supuestos parecerían permisibles. En los planes a más largo plazo se requiere un análisis demográfico para obtener las proyecciones necesarias.

134. Para las proyecciones del consumo de alimentos la elasticidad-ingreso de la demanda es la herramienta básica. Así como difieren los niveles y modalidades de consumo de las familias con y sin hijos, la elasticidad-ingreso de la demanda total de alimentos y de los diversos productos alimenticios en los dos tipos de familias también difiere. Por lo tanto, dada la misma variación proporcional del ingreso, es probable que las familias con niños aumenten la demanda de leche, frutas y otros alimentos del régimen de los niños relativamente más que las familias sin niños. Sin embargo, los niveles bajos de ingresos y ciertos factores culturales tal vez impidan que esto se materialice. La elasticidad-ingreso correspondiente de la demanda de todos los alimentos en conjunto y de los grupos principales de alimentos puede obtenerse por medio de encuestas sobre los presupuestos familiares, siempre que en ambas encuestas se haga una distinción entre las dos categorías de familias y también una clasificación cruzada por nivel económico.

135. El nivel futuro del ingreso familiar debería calcularse conforme a los objetivos expresados en el plan nacional global de desarrollo. Si se aplica el coeficiente apropiado de la elasticidad-ingreso a la variación en el ingreso durante el período de vigencia del plan, es posible estimar el nivel probable y la modalidad de consumo de alimentos de las familias con niños. Para un enfoque más refinado deberán usarse el gasto del consumo privado en lugar del ingreso, y el coeficiente de elasticidad correspondiente.

/136. Una

136. Una dificultad importante, característica de los países en vías de desarrollo, estriba en el hecho de que la agricultura de subsistencia y no la oferta del mercado es la que satisface gran parte de la demanda global. En una economía de subsistencia, el coeficiente elasticidad-ingreso no es apropiado para proyectar la demanda. Por lo tanto se requieren estudios concretos para tratar al sector de subsistencia y deberá agregarse la demanda de éste a la demanda del mercado para obtener la proyección de la demanda global de alimentos por familias con niños tal como se refleja en las preferencias de los consumidores.

ii) Metas de nutrición

137. Las proyecciones del consumo de alimentos por familia deben convertirse en calorías, proteínas, grasas, vitaminas y minerales y los resultados deben compararse con los requisitos ideales para una buena nutrición. Las metas de nutrición que podrían alcanzarse durante el período de vigencia del plan deberán establecerse a la luz de este análisis y de las proyecciones de la situación de la oferta. Las metas de nutrición de los planes a mediano plazo deberán reflejar las diversas etapas del objetivo a largo plazo: lograr niveles ideales de nutrición. Si bien estas metas deberán basarse en las necesidades fisiológicas, deberán tomar debidamente en cuenta, además, las condiciones ambientales, sociales y económicas.

138. El Comité para el Estudio de las Necesidades Calóricas de la FAO ha establecido las necesidades calóricas para diversos grupos de edades. En el cuadro IX se detallan las recomendaciones acerca de las necesidades normales de calorías y proteínas para lactantes y niños en condiciones uniformes de temperatura (10°C).

139. Si no es posible planificar las metas para la niñez en forma aislada del resto de la familia, deberán agregarse las necesidades de los niños respecto a calorías, proteínas, grasas, vitaminas y minerales a las de los miembros adultos de la familia media. De este modo es posible calcular las necesidades totales de nutrientes de todas las familias con niños. Desde el punto de vista nacional, esto sólo representa una meta parcial que debe complementarse con metas para las familias sin niños. Mediante agregados sucesivos de esta naturaleza es posible fijar buenas metas de nutrición para toda la población.

Cuadro IX

NECESIDADES CALÓRICAS Y PROTEÍNICAS POR EDADES

Edad	<u>Necesidades calóricas</u> (cantidad por día)	<u>Necesidades proteínicas</u> (gramos por kilo de peso por día)
Lactantes		
(meses) 0-3	110 calorías por kilo de peso	2.3
3-6		1.8
6-9		1.5
9-12		1.2
Niños		
(años) 1-3	1 300	0.9 - 1.6
4-6	1 700	0.8 - 1.0
7-9	2 100	0.8 - 0.9
10-12	2 500	0.7 - 0.9
13-15	Varones: 3 100	0.7 - 0.8
	Mujeres: 2 600	0.7 - 0.8

iii) Análisis de costos

140. Una comparación entre las necesidades de una nutrición ideal y los niveles de nutrición proyectados generalmente revelan ciertas deficiencias. El objeto de la planificación es eliminar gradualmente esas deficiencias. Esto puede lograrse en cierta medida haciendo nuevos cambios en el régimen alimentario sin aumentar el consumo total de alimentos; sin embargo, las medidas de política necesarias implican ciertos gastos. Por lo tanto, en ambos casos el paso siguiente en el planeamiento de la nutrición será determinar la combinación de nutrientes adicionales de menor costo.

141. Aparte del costo de producción y distribución, el análisis deberá incluir el costo de campañas educativas entre los consumidores, dirigidas especialmente a las madres, con el fin de enseñarles a elegir el régimen más racional, preparar los alimentos, cocinar, almacenarlos, etc. Dado que en la distribución, almacenaje y cocción se pierden algunos de los elementos nutrientes, tendrán que estimarse los coeficientes apropiados y aplicarlos al cálculo.

142. Al determinar la combinación de nutrientes adicionales de menor costo debe valorarse la contribución total de cada alimento al total de los nutrientes necesarios. Por ejemplo, si el régimen alimentario es deficiente en proteínas, riboflavina, y vitaminas A y C, un aumento en el consumo de leguminosas corregirá las primeras dos deficiencias y el de frutas y hortalizas las dos últimas. Más esto no toma en cuenta la calidad de las proteínas, siendo posible que se necesiten algunas de origen animal. También deberá preverse la posible eliminación o reducción de la ingestión de algunos alimentos como consecuencia del cambio propuesto. Así, en el ejemplo anterior, el aumento del consumo de leguminosas, frutas y hortalizas, que también aumenta la ingestión de calorías, permitiría una reducción en la ingestión de raíces y tubérculos. Este procedimiento es más satisfactorio que el de determinar, sobre la base de alimentos individuales, cuáles son los alimentos más baratos para suplir cada nutriente.

143. Aunque en teoría este enfoque implicaría considerar una cantidad inmensa de productos, en la práctica el número de alimentos sería relativamente limitado, en parte por los hábitos y gustos de los consumidores, y en parte por el monto limitado del gasto de los consumidores en alimentos.

144. Cabe señalar que la restricción impuesta por el volumen proyectado del gasto de los consumidores en alimentos podría levantarse hasta cierto punto mediante subsidios del gobierno y ayuda exterior. Estas posibilidades son particularmente importantes para la nutrición de los niños. Como se indica en los anexos a este trabajo, se dispone cada vez más de ayuda internacional, especialmente a través del UNICEF.

145. Los gobiernos que comprenden que el porvenir de la nación depende principalmente del desarrollo pleno de los recursos humanos podrían considerar la posibilidad de subsidiar la nutrición de los niños, bajo forma ya sea de subsidios a la producción o al consumo. Los subsidios a la producción generalmente tropiezan con dificultades en dirigir la producción en el sentido deseado. Los subsidios al consumo podrían hacerse en forma de asignaciones familiares en el sistema de tributación, o mediante la distribución gratuita de ciertos alimentos a los niños y las mujeres en estado de gravedad.

146. La proporción del costo total que representa el mejoramiento de la nutrición de los niños que podría sufragarse en el período de vigencia de un plan evidentemente depende de la prioridad asignada a los objetivos de nutrición en relación con otros objetivos del plan. La asignación de recursos planeada para mejorar los niveles de nutrición en general y de los niños en particular determinará, pues, la velocidad con que se logren los niveles ideales de nutrición.

iv) Un enfoque simplificado

147. Dada la urgencia de elaborar medidas inmediatas para mejorar el actual nivel de nutrición, se esboza a continuación un enfoque menos amplio y más simple.

148. Podría formularse un programa para elevar el nivel de nutrición en los niños en escala limitada, en determinado distrito o para determinado grupo de niños, como por ejemplo los niños de edad preescolar o los escolares. Se podría hacer un estudio en pequeña escala para obtener los datos necesarios sobre el consumo actual de alimentos. Los hospitales, centros de salud pública y las fichas clínicas también podrán suministrar alguna información sobre el estado de la nutrición. Sobre la base de estas encuestas y datos sería posible calcular la ingestión de nutrientes y establecer si es adecuada en comparación con las normas dietéticas. Aún en programas tan limitados tendrían que adoptarse ciertas hipótesis respecto de la producción y disponibilidad de alimentos. Luego podrían calcularse las necesidades totales para superar la deficiencia sobre la base de proyecciones de la población y de la niñez y podrían formularse programas apropiados.

149. La variedad de alimentos en una zona es más limitada que en todo el país, lo que reduciría la dificultad de elegir el régimen alimentario de menor costo acorde con las normas de nutrición. No obstante, el planificador deberá tener en cuenta la variación en las modalidades de producción y consumo que generalmente se asocian al desarrollo económico. La transición entre una economía en que la producción es de subsistencia y una en que se orienta más hacia el mercado tiende a ampliar la gama de productos alimenticios disponibles, siendo así menos difícil proveer una alimentación equilibrada, aun cuando se agrava el problema de planificación. Se está dedicando cada vez más atención a la posibilidad de hacer participar a la juventud en proyectos de producción de alimentos tales como huertas familiares, avicultura, cría de ganado menor, y otras actividades que contribuyan a proveer una alimentación adecuada para la familia.

150. En la mayoría de los países en vías de desarrollo los programas de nutrición para los niños inicialmente adoptan algún tipo de enfoque parcial como el que se describe. A medida que van obteniendo experiencia, suele ampliarse el alcance del programa a fin de que incluya a todos los niños o todo el país. El paso siguiente sería reemplazar este enfoque parcial por el enfoque más amplio descrito anteriormente.

(v) Medidas

v) Medidas para la ejecución del programa

151. Dos medidas de política son de importancia fundamental para la ejecución de un programa de nutrición para la niñez:

- 1) asegurar la disponibilidad de alimentos adicionales, y
- 2) adoptar políticas de consumo y distribución de alimentos.

1) Disponibilidad de alimentos adicionales

152. Un aspecto esencial de la formulación de un programa para la nutrición de los niños es comprobar si es factible proveer los alimentos adicionales necesarios para alcanzar las metas de consumo. El próximo paso debe ser idear medidas para asegurar que los alimentos adicionales sean suministrados por la producción interna, las importaciones y la ayuda exterior.

153. La medida de largo aliento que con mayor probabilidad adoptarán los países en vías de desarrollo es la expansión de la producción interna. Sin embargo, una serie de problemas complejos, estudiados parcialmente en los anexos a este trabajo, dificultan el aumento de la producción, especialmente de productos como la leche y de cultivos ricos en proteínas tales como las leguminosas. Según la opinión de la FAO, los gobiernos debieran asignar una mayor cantidad de recursos a la agricultura y deberá dedicarse más atención de la que se dedica en la mayoría de los planes actuales de desarrollo a la modificación de las instituciones y organización para asegurar servicios de apoyo apropiados, la disponibilidad oportuna de los suministros agrícolas necesarios y la provisión de incentivos económicos a los agricultores.

154. La escasez de divisas para las importaciones comerciales de alimentos y el efecto desalentador que tales importaciones ejercen sobre los productores locales quizá restrinjan los suministros de esta fuente. Si bien algunos de los países en vías de desarrollo actualmente importan productos lácteos, casi todos ellos dedican considerable atención al desarrollo de la ganadería; empero, dado que éste generalmente se basa sobre el desarrollo agrícola, es preciso recordar que, por encima de las necesidades de calorías de la población, debe existir un excedente de la producción agrícola que pueda usarse para la alimentación de los animales, para que la provisión de proteínas de origen animal sea una posibilidad económica.

155. La asistencia internacional en forma de suministros directos de los alimentos necesarios es el método más rápido y menos costoso para el país beneficiario. Esta asistencia es valiosa en situaciones de emergencia y cuando las deficiencias de la nutrición son agudas y requieren una acción inmediata; pero la ayuda internacional directa en forma de alimentos sólo debe considerarse como una medida de corto plazo hasta tanto se restablezca la capacidad productiva nacional.

2) Políticas de consumo y distribución de alimentos

156. Para estimular y dirigir el consumo de alimentos apropiados para familias, los gobiernos debieran introducir políticas y medidas adecuadas tales como educación e investigación, programas de alimentación, distribución de alimentos y políticas de precios, que son las más importantes.

157. En la actualidad se provee educación en nutrición a padres y maestros, a trabajadores sociales y personal de los servicios de divulgación, y a los niños mismos. En el caso de los padres generalmente se obtienen los mejores resultados por intermedio de los grupos organizados de padres y madres de familia. Los maestros y trabajadores sociales suelen recibir alguna instrucción en la materia así como capacitación en el trabajo. La enseñanza de la nutrición entre los niños se efectúa en las escuelas, incorporándola en los temas relacionados con la salud y materias conexas y a través de los programas juveniles extraescolares que ofrecen enseñanza práctica de economía doméstica. Empero, parecería que debe ponerse mayor énfasis aún sobre la educación en nutrición entre estos grupos.

vi) Programas de alimentación complementaria para madres y niños

158. Estos programas gozan de aceptación general como medio de compensar las deficiencias en el régimen alimenticio de la familia. Tales programas desempeñan un papel múltiple dondequiera exista un problema serio de desnutrición. En primer término, mejoran directamente la alimentación de los grupos económica y nutricionalmente vulnerables. En segundo lugar, constituyen un medio importante para la educación en materia de nutrición que puede influir en los hábitos alimentarios y mejorarlos permanentemente. En tercer lugar, a través de programas bien organizados de alimentación es posible, más fácilmente, promover y popularizar nuevos alimentos y, por su intermedio, crear una demanda y un mercado para éstos.

159. Por otro lado, dado que los precios influyen en las modalidades de consumo de los alimentos, las políticas de precios, los subsidios directos e indirectos, las medidas tributarias y otros medios de reducir los precios que podrían promover un aumento en el consumo por las clases menos favorecidas, si bien necesario en determinados casos especiales, son solo medidas parciales que probablemente habrán de generar otros problemas, particularmente presiones inflacionarias, y no resolverán el problema de fondo que plantean la falta de suministros adecuados de alimentos, el elevado costo de la producción y comercialización, y el bajo poder adquisitivo de ciertos grupos de la población.

160. Es bien sabido que en la América Latina uno de los principales obstáculos que impiden lograr un ritmo más acelerado de desarrollo en la agricultura es la comercialización. En consecuencia, un programa integrado deberá tener en cuenta, además, los problemas de distribución y comercialización que surgen en su ejecución. La ineficiencia de las

vías de comercialización, el costo elevado de los márgenes en la comercialización, así como la estructura de todo el proceso son tan inflexibles e inapropiados que puede decirse que el desaliento tanto de los productores como de los consumidores se debe a los bajos precios recibidos por los primeros y los altos precios pagados por los segundos. Esto puede comprobarse fácilmente si se examinan los índices de precios recibidos por los agricultores y el componente alimentario del índice del costo de vida. Es absolutamente indispensable corregir el proceso de comercialización en forma que ofrezca más incentivo para el productor y costos más bajos para el consumidor.

161. El mejoramiento del régimen alimentario generalmente implica un aumento en el consumo de ciertos productos como la carne, la leche, el pescado y las frutas; y como casi todos ellos son perecederos en alto grado, es necesario adoptar técnicas y construir instalaciones apropiadas para su comercialización, refrigeración, conservación doméstica y almacenaje. En los países en vías de desarrollo las regiones del interior generalmente carecen de medios apropiados de transporte, de modo que la alimentación en esos lugares sigue siendo insuficiente o monótona y está sujeta a grandes fluctuaciones estacionales. En tales circunstancias el mejoramiento de los regímenes alimenticios y los niveles de nutrición tiende a quedar restringido a las zonas costeras o urbanas. Por lo tanto, tal vez sea necesario hacer inversiones en la infraestructura económica, es decir, puertos, caminos principales y secundarios, en ampliar el equipo de transportes y el personal capacitado, etc. Si bien todas estas formas de inversión generalmente requieren una inversión intensiva de capital, será necesario hacer un esfuerzo por utilizar mano de obra subempleada, por ejemplo en la construcción de caminos. Con frecuencia la falta de estas obras de infraestructura es lo que retrasa el desarrollo agrícola y la transición a una producción orientada hacia una economía de mercado. Por otra parte, la inversión en servicios de comercialización y transporte y otras formas de infraestructura económica estimula el consumo interno de alimentos, produciéndose así una mejora general en los niveles de nutrición.

V. RESUMEN Y RECOMENDACIONES

Situación general

162. La información de que se dispone no es suficiente para obtener un panorama completo del problema de la alimentación y la nutrición en la América Latina; pero es posible hacer algunas estimaciones generales que ponen de manifiesto los principales problemas de la alimentación y la nutrición señalados en los capítulos que anteceden.

163. En algunos países la ingestión media de calorías por habitante parece ser suficiente. No obstante, en la mayoría de los países hay grandes sectores de la población que reciben menos de lo necesario debido a la insuficiencia de la producción local, a dificultades de comercialización, y a su bajo poder adquisitivo y malos hábitos alimentarios.

164. El problema cuantitativo no reside sólo en la producción nacional sino también en la comercialización.

165. El problema relacionado con la calidad de la alimentación es todavía más importante y afecta a toda la América Latina. El consumo de alimentos protectores, especialmente los de origen animal, es muy bajo y ello causa deficiencias proteínicas, a menudo acompañadas de deficiencias de vitaminas y minerales.

166. Los problemas de la desnutrición y la pobreza, de la baja productividad de la tierra y la mano de obra, están tan vinculados que generalmente es difícil distinguir entre causa y efecto. La mala nutrición determina una baja eficiencia en el trabajo y bajo rendimiento, los que se reflejan en una producción agrícola deficiente que conduce a la pobreza y el hambre. Si pudieran elevarse en la medida necesaria el ingreso medio y los niveles de la producción agrícola, después de algún tiempo de adaptación aumentarían el consumo de alimentos y los niveles de la nutrición. Es evidente, sin embargo, que dada la creciente presión de la población sobre los recursos agrícolas, la América Latina no puede esperar hasta que el impacto de la industrialización haya producido un aumento sustancial en el ingreso por habitante. Por lo tanto se requiere una acción muy directa en el terreno de la nutrición a fin de romper este círculo vicioso.

167. Existen muchos casos, en la América Latina en que factores educacionales determinan o agravan la desnutrición. Los malos hábitos alimentarios se deben principalmente a ignorancia en lo que respecta a la nutrición básica en casi todos los niveles económicos sociales. Además de la pobreza y la escasa producción, la falta de conocimiento del valor nutritivo de los alimentos, de las prácticas del destete, y de la posibilidad de producir ciertos alimentos protectores son factores limitantes serios para el mejoramiento de las condiciones de la nutrición, especialmente entre los grupos nutricionalmente vulnerables de la población formado por las madres y los niños.

Situación de la niñez y la juventud con respecto a la alimentación y la nutrición

168. Si bien es cierto que el estado de salud del ser humano depende de su alimentación durante toda su vida, la relación entre estos dos factores es más estrecha durante el período de crecimiento, es decir, durante la niñez y la adolescencia. En capítulos anteriores se ha observado que los niños necesitan relativamente más proteínas y alimentos nutritivos que los adultos. Pese a ello, en muchos casos se han adoptado medidas para satisfacer las necesidades nutricionales de los adultos, mientras que las de los niños han sido relegadas a segundo término.

169. Dado que el crecimiento comienza en el momento mismo de la concepción y no sólo después de nacido el niño, un régimen equilibrado y adecuado para la madre durante el embarazo y la lactancia es parte importante del estado de nutrición del niño. Es decir que, durante el embarazo así como durante el período de lactancia, se crean necesidades suplementarias de nutrición para asegurar el desarrollo del niño sano y que deben ser objeto de cuidadosa consideración en la preparación de planes para mejorar la nutrición y la alimentación de los niños.

170. En la América Latina los niños menores de 15 años constituyen el 42 por ciento de la población total de la región. Los problemas creados por la hiponutrición y la desnutrición en proteínas, vitaminas y minerales, a menudo acompañadas de serias deficiencias de calorías, significa que la situación de los niños latinoamericanos es crítica y que requiere urgente atención. Por lo tanto, debe dedicarse especial consideración a la adopción de medidas para mejorar estos aspectos de la situación que, en última instancia, salvaguardarán y conservarán en condiciones óptimas la capacidad productiva del capital humano de los países latinoamericanos.

171. Por otra parte, el movimiento social desordenado de la América Latina, especialmente en lo que respecta a la urbanización e industrialización no planeadas y violentas, no conduce a la estabilidad económica y social de la familia y provoca un estado de inseguridad económica y zozobra social que favorece la desintegración de la unidad familiar. Esto a su vez crea otro problema grave, o sea, el abandono de los niños y adolescentes, con sus inevitables secuelas. Este descuido suele conducir a modalidades de conducta desordenada tales como la falta de adaptabilidad social, la delincuencia juvenil, las enfermedades y la desnutrición, esto último especialmente entre los lactantes y los niños de edad preescolar.

172. La falta de nutrientes no es, por lo tanto, la única causa fundamental de la subnutrición en los niños latinoamericanos; también lo es la falta de una familia que vigile la alimentación del niño y atienda a sus otras necesidades. No cabe duda que los aspectos sociales, culturales y educacionales de la situación también ejercen una pronunciada influencia en la desnutrición del niño.

/Sugerencias para

Sugerencias para un programa de acción futura

173. Debe ponerse de relieve nuevamente el hecho de que la nutrición de los niños no puede separarse del problema general de mejorar los niveles de nutrición de toda la población. Por lo tanto, la organización encargada de planificar las necesidades de nutrición de los niños debiera formar parte de la organización más amplia encargada de planear la nutrición de la población entera. Si existen servicios y organismos de nutrición de carácter amplio y general, las necesidades de los niños sin duda recibirán una atención apropiada.

174. Al planificar la nutrición, los encargados de la formulación de políticas y los planificadores necesitan información científica y asesoramiento fácilmente asequible. Por consiguiente, todos los países debieran contar con institutos de nutrición y alimentación, que debiera realizar estudios e investigaciones especiales en relación con la nutrición de los niños. Por otra parte, dado que la eficaz ejecución de un plan requiere cierto número de personal especializado en nutrición aplicada, deberá preverse su capacitación. Como los trabajadores sociales se ocupan de la protección del niño en todos sus aspectos, una parte esencial de su formación debiera consistir de instrucción cabal en los problemas y necesidades de la nutrición de los niños.

175. A nivel gubernamental debiera existir una comisión de alimentación y nutrición que se ocupe de ésta no sólo en relación con la salud sino también con el consumo, la producción y distribución de alimentos. Esa comisión debiera estar integrada por funcionarios que se ocupen específicamente de las políticas y medidas tendientes a satisfacer las necesidades de nutrición de los niños.

176. A fin de asegurar la formulación adecuada de planes y programas de nutrición es esencial que el organismo nacional de planificación para el desarrollo económico y social incluya expertos en nutrición. Estos expertos, asimismo, deben estar representados en los organismos de asesoramiento y evaluación de la planificación. Por estos medios la planificación del desarrollo estaría estrechamente ligada a la nutrición y se formularía un plan integrado con la cooperación de economistas, expertos en nutrición, agrónomos y otros especialistas.

Programas para remediar la situación

177. Existe en la América Latina gran número de programas en vías de ejecución para mejorar la actual situación de la alimentación y la nutrición de los niños y la juventud. Muchos de ellos tienen el propósito de mejorar la producción y el consumo de alimentos; otros son programas de alimentación complementaria, programas educativos sobre alimentación y nutrición, y de promoción de alimentos baratos ricos en proteínas.

178. Para corroborar esto diremos que los programas de nutrición aplicada que se describen en detalle en el capítulo III son 19 y se llevan a cabo en quince países con el asesoramiento y la asistencia de 22 expertos

/de organismos

de organismos internacionales. FAO, OMS, y UNICEF participan en su ejecución junto con los gobiernos de los países de la región. Asimismo, se están llevando a la práctica extensos programas de distribución de mezclas vegetales de alto valor biológico y bajo costo (INCAPARINA, PERUVITA, FORTIFEX) en los países centroamericanos, Perú y Brasil. En México, Ecuador y otros países se están estudiando nuevas fórmulas para tales mezclas.

179. Los ministerios de agricultura, salud, y educación están desarrollando diversos programas para mejorar la producción y el consumo de alimentos y programas de educación en nutrición. Se han publicado manuales y folletos y se han dictado numerosos cursos de capacitación en nutrición para maestros, personal de salud pública y de divulgación agrícola, asistencia social, economía doméstica y para líderes de la comunidad en un intento de coordinar los esfuerzos para lograr el mejoramiento de las condiciones actuales de la alimentación y la nutrición en los países.

180. Estos programas están dirigidos especialmente a los niños de edad preescolar, los lactantes y los jóvenes, las mujeres embarazadas y lactantes. El pleno apoyo de todos los gobiernos es indispensable para conseguir el personal y los recursos necesarios para que estos esfuerzos continúen intensificándose y alcancen hasta los rincones más remotos de cada país.

Planificación para satisfacer las necesidades de nutrición de la niñez

A. La situación actual

181. Como resultado de la importancia asignada por la FAO al papel de la nutrición en la planificación del desarrollo agrícola, económico y social en repetidas conferencias y a través de los expertos de asistencia técnica y de fondos para programas especiales, los gobiernos de la región se están interesando cada vez más en incluir los aspectos de la nutrición en los planes de desarrollo, tal como se indica en el capítulo II.

182. Cabe señalar, no obstante, que en todos los países latinoamericanos deberá hacerse un gran esfuerzo por obtener un panorama completo y real de la situación imperante antes de emprender cualquier tipo de planificación. Es decir, que un buen diagnóstico nos dará la clave de los principales problemas que deben resolverse mediante la planificación. De este modo la planificación exteriorizará todas las necesidades de la sociedad.

183. En la actualidad, casi todas las encuestas realizadas en la región dejan mucho que desear desde el punto de vista programático y metodológico. Varios países proyectan realizar encuestas del consumo de alimentos y de los aspectos clínicos de la nutrición, y se espera que estos estudios presentarán un cuadro fiel de la realidad siguiendo métodos sistemáticos:

/184. Aparte

184. Aparte de la falta señalada anteriormente de datos básicos para iniciar y llevar a la práctica programas concretos para mejorar la nutrición dentro de los programas globales del gobierno, se ha tropezado con otros obstáculos en la región, por motivos que podrían resumirse como sigue:

- i) falta de personal convenientemente capacitado en nutrición para dirigir y orientar las actividades;
- ii) falta de datos estadísticos adecuados para obtener una idea clara del grado de deficiencia en la nutrición de los distintos grupos de la población;
- iii) falta de centros de nutrición suficientes en la región para realizar una investigación aplicada que sirva de base para programas prácticos dirigidos a mejorar la alimentación de la población;
- iv) falta de acción coordinada para asesorar a los gobiernos y las autoridades encargadas de la planificación acerca de la formulación de políticas que afecten a la nutrición de la población, y
- v) falta de una política alimentaria nacional que permita satisfacer las necesidades de nutrición dentro del marco de los planes nacionales de desarrollo.

B. Medidas recomendadas a los países de la región

Información científica

185. Todos los países de la región necesitan de institutos de la nutrición que asesoren a los encargados de formular las políticas respecto de las bases fisiológicas de la nutrición, especialmente en relación con la niñez, y de otras medidas necesarias para mejorar las condiciones de nutrición de la población. Estos institutos debieran mantenerse en contacto estrecho con los centros de capacitación del personal profesional de nutrición y otras actividades conexas, así como con técnicos tales como maestros, especialistas en economía doméstica, en divulgación agrícola, personal de salud pública, economistas y planificadores.

Coordinación

186. Teniendo en cuenta que no es posible separar los planes para satisfacer las necesidades de la niñez y la juventud de los planes para la población en general, todos los organismos que trabajan en estas actividades debieran aunarse cuando se traten planes relacionados con la nutrición de los niños y de la familia en su conjunto.

Participación en la planificación

187. El personal de los organismos de planificación debiera incluir especialistas en nutrición para planear, ejecutar y evaluar los programas de alimentación y nutrición.

Datos para la planificación

188. Dada la necesidad de datos exactos que sirvan de base para la formulación de planes, es absolutamente indispensable obtener suficiente información, ya sea por medio de nuevas investigaciones o reuniendo todos los datos existentes, los que a menudo se hallan dispersos entre distintas secciones. Estos datos debieran ser:

- i) encuestas de muestras representativas de la población, de los gastos en alimentos, consumo, y aspectos clínicos de la nutrición, debidamente estratificados según la composición de la familia, ubicación geográfica, niveles de ingreso, grupos étnicos, hábitos alimentarios, y otros; en especial, encuestas de grupos específicos de la población que debieran coordinarse con las encuestas de consumo familiar de alimentos, de alcance nacional, aludidas anteriormente;
- ii) hojas de balance de alimentos en los países que aún no los tienen, y datos estadísticos más exactos; por ejemplo, de las variaciones en las existencias;
- iii) datos de la comercialización de alimentos, incluidos los enlatados;
- iv) estadísticas demográficas y económicas e índices epidemiológicos.

Planes a largo plazo

189. Podrían prepararse programas de largo plazo y de naturaleza muy amplia para mejorar la nutrición de los niños según los lineamientos descritos en el capítulo IV de este trabajo. El enfoque sugerido es, en esencia, el de calcular la combinación de menor costo de los nutrientes adicionales necesarios para elevar la nutrición de los niños al nivel ideal. Por regla general, el costo probablemente será tan alto que sólo podrá alcanzarse la meta final a largo plazo por medio de un plan de perspectiva. Este costo a largo plazo podría descomponerse en costos que podrían financiarse dentro de un plazo mediano, por ejemplo un plan quinquenal. De este modo podría asegurarse un avance gradual hacia el logro de los niveles ideales de nutrición.

Actividades inmediatas de planificación

190. Podrían ejecutarse proyectos experimentales o en escala limitada, por ejemplo para los niños de algún distrito en particular, sobre la base de encuestas en pequeña escala y de los datos disponibles en los

hospitales y clínicas. Entre tanto, debiera procurarse reunir los datos más amplios necesarios para los métodos más extensos que deben aplicarse.

Ejecución del programa

191. Una vez formulado un vasto programa de nutrición infantil, su ejecución consistirá de lo siguiente:

i) Deberán asegurarse los suministros mediante:

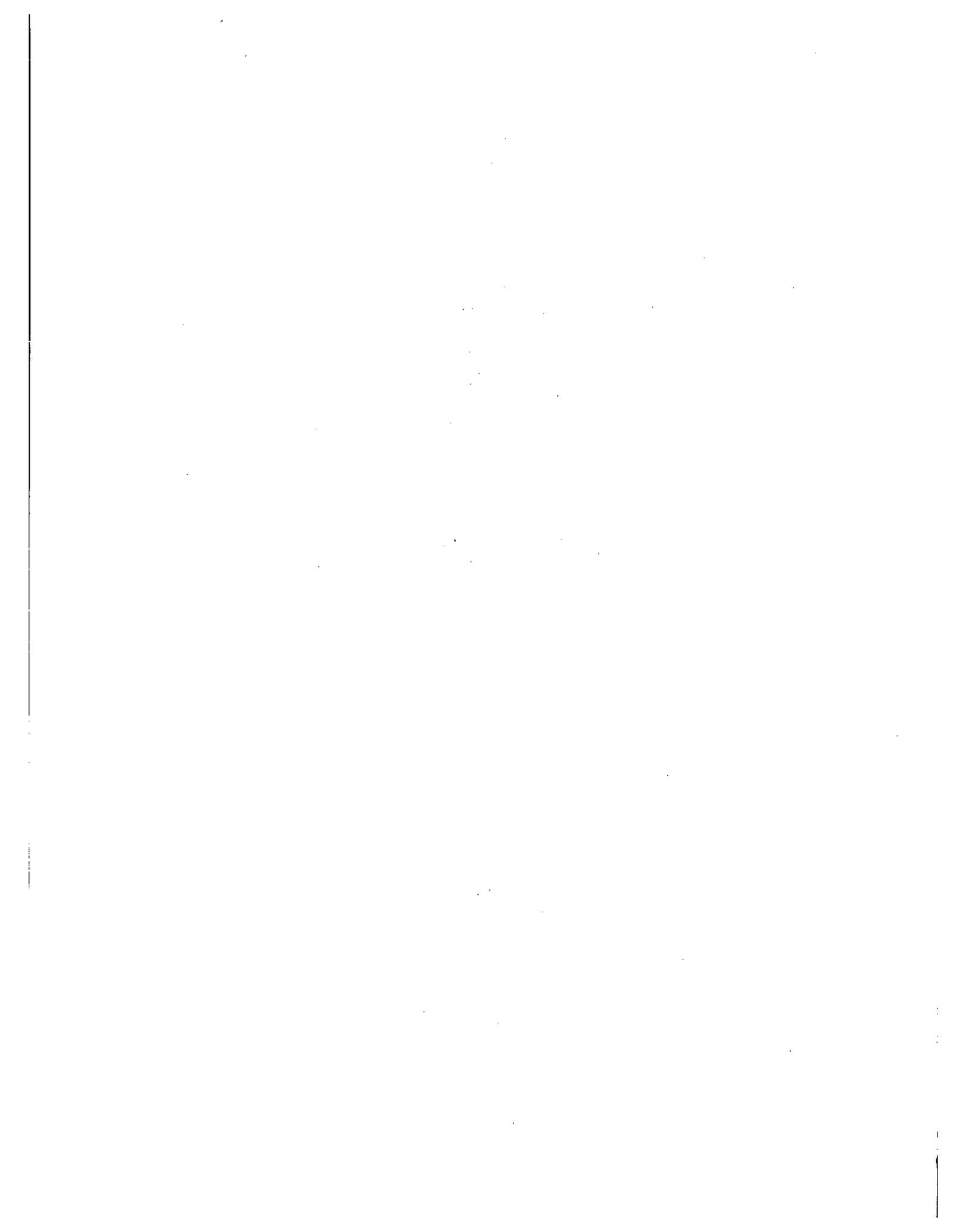
- a) el estímulo de la producción nacional,
- b) el comercio internacional, y
- c) asistencia internacional (únicamente como medida de corto plazo).

Asignándoles un orden de prelación adecuado en los planes nacionales y ejecutándolos con vigor, podrían aumentarse considerablemente tanto la producción nacional como el consumo de muchos alimentos protectores (pescado, huevos, aves, cerdos y otros animales menores) y de otros productos no menos importantes como las leguminosas. La importación suplementaria de leche y productos frescos seguirá siendo importante, particularmente en situaciones de emergencia nacional o por alguna otra razón especial, tal como alimentación complementaria.

ii) Se requieren políticas de distribución y consumo de alimentos que incluyan:

- a) capacitación, educación e investigación en nutrición para modificar los hábitos alimentarios;
- b) programas especiales de alimentación complementaria para madres y niños;
- c) políticas de precios de mercado e impuestos para influir en las modalidades de consumo;
- d) la posibilidad de influir en el consumo de grupos especiales mediante el racionamiento, aunque éste es difícil de controlar.

iii) Deberán establecerse servicios de distribución y comercialización, dado que la falta de ellos suele actuar de obstáculos a la producción.



ANEXOS

relativos a

La disponibilidad actual y la posible expansión del abastecimiento
de determinados alimentos protectores y otros
relacionados en América Latina

- Anexo I - Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión de los suministros de huevos en la región latinoamericana.
- Anexo II - Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión de los suministros de carne en la región latinoamericana.
- Anexo III - Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión de los suministros de leche y productos lácteos en la región latinoamericana.
- Anexo IV - Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión de los suministros de pescado y productos pesqueros en la región latinoamericana.
- Anexo V - Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión de los suministros de leguminosas en la región latinoamericana.

/Introducción a

ST/ECLA/Conf.20/L.5

Introducción a los Anexos

Los anexos que siguen sintetizan la situación actual y las posibles mejoras en la disponibilidad y el consumo de las principales fuentes de proteínas de los pueblos latinoamericanos. Se consideran, además, algunos obstáculos que hoy se oponen a la expansión más acelerada de esta clase de alimentos proteínicos y las medidas que deben adoptarse para superarlos.

La insuficiencia de los datos y la naturaleza diversa de los problemas son la causa de algunas diferencias en la presentación. Estos anexos contienen importante información adicional y comprobatoria y revelan los vacíos que deberán tenerse en cuenta en los nuevos intentos de introducir la producción de alimentos en los planes nacionales y regionales. Las necesidades de nutrición de la población, especialmente de los llamados "grupos nutricionalmente vulnerables" - madres y niños - deben ser tomados en cuenta.

ST/ECLA/Conf.20/L.5

Anexo I

Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión de los suministros de huevos en la región latinoamericana

a) Disponibilidad actual

i) Niveles de consumo de huevos en América Latina

Se calcula que el consumo medio por habitante en la América Latina en conjunto es de 85 huevos por año, aproximadamente. En contraste con la carne, la producción de huevos ha aumentado a un ritmo más acelerado que la población, habiéndose elevado el consumo por habitante más del 20 por ciento sobre el nivel de 1948-52. Sin embargo, el consumo sigue siendo muy inferior a los niveles imperantes en las regiones desarrolladas, que son superiores a 300 huevos por habitante en Norteamérica y casi 200 en Europa Occidental.

Por países, el consumo más alto es de 120-130 huevos por habitante y por año en la Argentina y el Uruguay. Los cálculos para México indican un consumo de aproximadamente 90 huevos por habitante, y para Brasil y Venezuela unos 70 huevos. El consumo más bajo es de 15 a 20 huevos por habitante por año en el Perú y el Paraguay.

ii) Tendencias de la producción

Como ya se ha mencionado, en muchos países latinoamericanos en vías de desarrollo ha mejorado últimamente la producción de aves y huevos. Sin embargo, cabe señalar que en la mayoría de los países de la región las estadísticas de la cantidad de aves y la producción de huevos son incompletas o bien no existen y por lo tanto los datos que anteceden son en gran parte estimaciones. Se han utilizado con éxito los métodos de "pollos enjaulados" y "cama profunda" por la sencillez de su control y manejo, en Argentina, Brasil, México y Uruguay.

iii) Comercio internacional

El único exportador importante de huevos en la región es la Argentina, siendo sus principales compradores los países europeos; pero en los últimos años este comercio ha disminuido en forma pronunciada. Venezuela y algunos países del Caribe importan huevos principalmente de los Estados Unidos y el Canadá, pero estas importaciones también han ido declinando debido, en gran parte, al aumento de la producción nacional. El comercio intrarregional es insignificante.

iv) Programas de asistencia internacional

Los proyectos de nutrición aplicada auspiciados conjuntamente por FAO/OMS y UNICEF, que tienen como objetivo principal las actividades relacionadas con la producción de alimentos protectores, incluyen proyectos

/concretos para

concretos para la producción de aves y huevos. Asesora estas actividades un funcionario avícola con jurisdicción regional en América Latina.

b) Posibilidades de aumentar las disponibilidades actuales

i) Posibilidades de aumentar la producción

La producción de aves puede aumentarse con mayor rapidez que la de otros animales, especialmente con ayuda de los métodos de producción en gran escala aplicados primeramente en los Estados Unidos e introducidos luego en muchos países del mundo. Parece que en varios países latinoamericano se ha iniciado con éxito la producción de aves y huevos. Sin embargo, aun cuando se ha logrado una rápida expansión de la producción avícola, sólo puede mantenerse un alto nivel de producción de aves (carne y huevos) mediante un sistema de comercialización bien organizado, buenos suministros de mezclas de alimentos equilibrados y un servicio veterinario debidamente organizado para la prevención y control de las enfermedades avícolas.

ii) Posibilidades de aumentar el comercio internacional

No es posible prever un futuro desarrollo del comercio en huevos y sus derivados en la América Latina debido a la evolución relativamente favorable de la producción en cada uno de los países de la región.

iii) Posibilidades de ampliar la asistencia internacional

El aumento de los suministros debiera provenir principalmente del incremento de la producción nacional, y la asistencia internacional debiera estar dirigida a ayudar a los países a modernizar sus métodos de producción y distribución.

En situaciones de emergencia o hambre, los huevos desecados constituyen uno de los medios más apropiados para mejorar la ingestión de proteínas de origen animal. Los países desarrollados, en donde el potencial de la producción de huevos es enorme, podrán en tales casos contribuir a los programas de ayuda alimentaria siempre que ello se considere conveniente desde el punto de vista de las políticas nacional e internacional.

En la mayoría de los países latinoamericanos los niveles de la producción y el consumo locales de aves y huevos están progresando satisfactoriamente dentro del marco de los programas de nutrición aplicada, en los cuales se dedicará más atención a los proyectos avícolas (en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú), y en especial a la producción y el consumo de huevos. Sin embargo, sería conveniente aumentar los proyectos avícolas como parte de las actividades relacionadas con la producción y el consumo de alimentos de los programas de nutrición aplicada.

Anexo II

Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión de los suministros de carne en la región latinoamericana

a) Disponibilidad actual

i) Niveles del consumo de carne en América Latina

Entre las regiones en vías de desarrollo, la América Latina tiene el promedio más alto de consumo de carne por habitante estimado en 35 kilogramos, aproximadamente (todo tipo de carne, incluidos los despojos comestibles). La carne vacuna representa alrededor del 70 por ciento del consumo total de carne. La proporción de carne porcina ha aumentado durante el período de posguerra y el consumo de aves también ha crecido.

En la Argentina y el Uruguay, en donde las condiciones naturales son muy favorables para la cría de ganado, se consumen aproximadamente 100 kilos de carne por habitante y por año, cifra ésta muy superior a los niveles de consumo de otros países de la región, como indican los datos siguientes:

	<u>Kilogramos</u>
Paraguay	44
Chile	35
Colombia	32
Brasil	27
México	24
Perú	18
Ecuador	14
Honduras	13
Haití	6

Considerando la región en su conjunto, se calcula que el consumo medio actual por habitante es casi un 10 por ciento inferior a los primeros años del decenio de 1950 porque la producción no ha mantenido el mismo ritmo acelerado que el crecimiento de la población. En el período citado declinó el consumo por habitante en la Argentina, Brasil y Uruguay y probablemente también en Chile y Colombia. El desequilibrio entre la demanda y la oferta se ha reflejado en la frecuente escasez de carne en muchos mercados de la región. México y Venezuela se cuentan entre los pocos países en que ha mejorado el consumo.

ii) Tendencias de la producción

La América Latina es rica en ganado y la relación entre la población humana y la cantidad de ganado - en función de unidades de ganado, excluidas las aves de corral - es de 1.05 comparado con 0.54 en Norteamérica y 0.33 en Europa. Solamente en Oceanía es más alta esa relación, a saber, 2.53. Sin embargo, la producción ha aumentado en forma relativamente lenta.

/En los

En los primeros años de la década de 1960, se calcula que la producción total de la región fue aproximadamente un 20 por ciento superior al período 1948-52, en tanto que la población creció más del 30 por ciento en el mismo tiempo.

Se estima que la producción ha aumentado en casi todos los países de la región, siendo la tasa de aumento más alta en México y Venezuela; en ambos países la producción total de carne en los últimos años fue entre un 70 y un 75 por ciento superior al período 1948-52.

iii) Comercio internacional

En vista de los cuantiosos suministros exportables de los países del Río de la Plata, la América Latina es uno de los principales proveedores de carne de los mercados mundiales, principalmente de Europa y los Estados Unidos. Por otra parte, los países del Caribe importan cantidades relativamente grandes de carne de los Estados Unidos, Europa, y también de Oceanía. Los principales importadores de esta zona son Cuba, Jamaica, las Antillas Neerlandesas, Trinidad y Tabago. Durante el período 1961-63, las exportaciones netas de la América Latina fueron aproximadamente 570 000 toneladas de carne fresca, refrigerada y congelada, 70 000 toneladas de carne enlatada y preparada, y 500 000 cabezas de ganado. (Véase el Anuario de Comercio de la FAO.)

Comparado con el comercio de otras regiones, el comercio intrarregional es reducido.

iv) Programas de asistencia internacional

La asistencia internacional se ha concretado principalmente a ayudar a desarrollar los recursos nacionales e intensificar la producción de ganado. Se ha provisto asistencia técnica a la mayoría de los países para elevar los niveles de la explotación ganadera y la alimentación animal, sobre todo mediante el mejoramiento de los pastizales, la erradicación de las enfermedades del ganado y la introducción de métodos eficientes de comercialización. En ciertas zonas el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento otorgó créditos para facilitar la ejecución de los programas gubernamentales para mejorar la producción ganadera, como en el caso del Uruguay en 1960. (También ha sido de importancia considerable la asistencia bilateral, particularmente de los Estados Unidos.)

/b) Posibilidades

b) Posibilidades de aumentar las disponibilidades

i) Posibilidades de aumentar la producción

En vista de la riqueza de los recursos ganaderos, en la mayoría de los países de la región existen buenas posibilidades de aumentar la producción a un ritmo más acelerado que en el pasado. (Véase la sección dedicada a productos lácteos.)

La solución que debe buscarse está en intensificar la producción ganadera. En la América Latina en su conjunto, la producción de carne vacuna por cabeza del ganado existente es de 28 kilogramos por año, en comparación con 63 kilogramos en Europa y 72 kilogramos en Norteamérica. Estas cifras indican que todavía queda mucho por mejorar, pero el crecimiento futuro dependerá de muchos factores, entre los cuales el nivel de ingreso de los consumidores, el empleo de sistemas eficientes de comercialización y buenos sistemas de transporte, y la adopción de políticas previsoras de gobierno son de suma importancia. Los gobiernos pueden acelerar la intensificación y modernización de la industria ganadera en sus países, entre otras formas, mediante servicios de divulgación bien organizados, impuestos moderados, y créditos con bajas tasas de interés.

ii) Posibilidades de aumentar el comercio internacional

Los países del Río de la Plata son fuertes exportadores de carne (principalmente vacuna); pero el grueso de esas exportaciones está dirigida a los países de altos ingresos del hemisferio norte. Las exportaciones desde México, Costa Rica y Honduras a los Estados Unidos han ido en aumento.

Por otro lado, el comercio intrarregional es reducido, porque la mayoría de los países que tienen niveles bajos de consumo no están en una situación económica que permita aumentar las importaciones que mejorarían los niveles del consumo de carne. Como este último grupo de países intentará satisfacer las crecientes necesidades mediante un aumento de la producción local, no es probable que ocurrirá una expansión importante del comercio intrarregional.

iii) Posibilidades de aumentar la asistencia internacional

La asistencia internacional puede desempeñar un papel muy importante en el desarrollo de la producción ganadera de América Latina. La acción internacional debiera concentrarse en ayudar a los diversos países a aprovechar al máximo sus propios recursos, que en el caso de la ganadería son apreciables. La FAO seguirá cumpliendo un papel principal en las actividades de asistencia, las que abarcan un amplio campo, desde el manejo de los pastizales y la ganadería hasta los aspectos económicos de la producción ganadera, los problemas de comercialización y la recopilación de estadísticas ganaderas fidedignas. A este respecto, los diversos programas de fomento de la producción animal ya iniciados con ayuda de la

FAO, el Fondo Especial y el BIRF en las zonas templadas de la región son extremadamente alentadores, en tanto que la labor experimental en el desarrollo y aprovechamiento de pastizales tropicales ofrece una promesa real de grandes aumentos en la productividad animal. La tarea inmediata consiste en desarrollar y ampliar estas técnicas de desarrollo que ya han tenido éxito, mediante programas de demostración y capacitación, el financiamiento de proyectos bien planeados de mejoramiento de los establecimientos agrícolas y el fortalecimiento de las facultades universitarias para aumentar la competencia de los profesionales graduados, y los servicios técnicos de los planes de mejoramiento. El desarrollo de formas intensivas de producción animal (aves, porcinos y la explotación eficiente de los establecimientos lecheros) desempeña una función esencial en todo programa ganadero bien planeado. Al igual que en las industrias pecuarias de explotación intensiva en estos campos de producción se procura obtener un aumento proveyendo asistencia técnica a los gobiernos miembros, organizando proyectos con la participación de la FAO y el Fondo Especial, orientando proyectos hacia los Programas Mundiales de Alimentos y la Campaña contra el Hambre y obteniendo préstamos del BIRF para el fomento de la ganadería.

Para todo mejoramiento de la producción pecuaria es indispensable mejorar la sanidad animal, no sólo para reducir las pérdidas económicas y el perjuicio a los programas de cría, sino también para proteger la salud del hombre y para permitir la comercialización de los excedentes exportables a precios convenientes. Por lo tanto, la división ha desarrollado un dinámico programa de sanidad animal.

Anexo III

Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión
 de los suministros de leche y productos lácteos
 en la región latinoamericana

a) Disponibilidades actuales

i) Nivel del consumo de leche en América Latina

En comparación con las regiones lecheras adelantadas, en América Latina el consumo de leche y de productos lácteos es mas bien bajo, como puede apreciarse por los datos siguientes: 1/

Consumo anual de productos lácteos por
 habitante expresado en términos de
 equivalente de leche, vacuna y de
 búfala (promedio 1955-59)

	<u>kilos</u>
América Latina (excluyendo a la Argentina)	82
Argentina	183
Europa Occidental	337
Europa Oriental (excluyendo a la URSS)	261
URSS	266
América del Norte	321
Oceanía	487

Sin embargo, el consumo de leche en América Latina es mayor que en Extremo Oriente (41 kilogramo por habitante, excluyendo al Japón) y Africa (45 kilogramos por habitante excluyendo a Sud Africa).

Según la producción y los niveles del ingreso nacional, hubo enormes diferencias en el consumo de leche entre los distintos países. En el cuadro 1 (anexo), se indica el consumo de leche por habitante en una serie de países en 1959-61. Dicho cuadro señala que las naciones con el mayor consumo de leche fueron Uruguay (248,3 kilogramos anuales por habitante), Argentina (183,1 kilogramos), Chile (140,1 kilogramos) y Colombia (110,3 kilogramos) en América del Sur; Nicaragua (194,0 kilogramos), Costa Rica (144,4 kilogramos) y Cuba (116,2 kilogramos) en América Central. En estos países el nivel del consumo de leche fue similar al de ciertos países lecheros adelantados de Europa, pero en cambio el consumo fue extremadamente bajo en Bolivia (30 kilogramos), Guatemala (38,2 kilogramos), Jamaica (43,5 kilogramos) e incluso en el Brasil (69,6 kilogramos).

En el cuadro 1, que muestra los cambios porcentuales registrados en la producción lechera entre 1950/52 y 1960/62, pueden observarse las

1/ Medios para reajustar la oferta y la demanda de productos lácteos; Serie de Boletines sobre Productos de la FAO, No. 37, Roma, 1963, pág. 81.

tendencias del consumo de leche. La producción interna es la principal fuente de suministros. El aumento de la producción y el consumo por habitante fue más pronunciado en Puerto Rico, Cuba, México y Panamá, en América Central, y en Ecuador, Surinam, Uruguay y Brasil, en América del Sur. Esto también se reflejó en el consumo de leche, ya que las importaciones no aumentaron bastante para compensar la merma de la producción. En la mayoría de las naciones los ingresos demasiado bajos no permiten aumentar el consumo por medio de las importaciones. En casi todos, los niveles de ingreso fluctúan entre 200 y 300 dólares por habitante. La excepción fue Venezuela, donde gracias al desarrollo de la industria petrolera, las importaciones de leche en polvo y leche condensada casi triplicaron el suministro interno de leche fresca líquida. En Venezuela, que tiene el nivel de ingreso más alto de América Latina (aproximadamente 800 dólares anuales por habitante), se ha desarrollado una industria nacional de leche en polvo.

ii) Tendencias de la producción

Entre 1950/52 y 1960/62, la producción lechera de América Latina aumentó 53 por ciento, pero los suministros de leche por habitante solamente aumentaron 16 por ciento (véase el cuadro 1). En América Central la tendencia ascendente de la producción fue más acentuada que en América del Sur.

La insuficiencia de la producción obedece a varias causas. 2/ Uno de los principales motivos es el bajo rendimiento por vaca debido al insuficiente suministro de forraje y a las razas vacunas inferiores. Algunos países - entre ellos El Salvador, Jamaica, Surinam, la Guayana Británica y Perú - tienen animales que producen entre 500 y 900 kilogramos de leche por año. Sin embargo, la producción lechera tampoco ha aumentado adecuadamente en países que cuentan con ganado de gran rendimiento como la Argentina, Chile (promedio aproximado de 2 500 kilogramos) y Guatemala (1 000), a causa de los malos sistemas de fijación de precios y comercialización, la falta de medios de transporte entre las zonas de producción a bajo costo remotas y los centros consumidores, y varias otras razones.

iii) Tendencias del comercio internacional

En las ciudades en rápido crecimiento y particularmente en los países donde la producción estaba casi estancada, la producción no ha podido satisfacer la demanda de productos lácteos. En consecuencia, esos países han importado grandes cantidades de leche condensada y evaporada y leche en polvo.

2/ Véase Reseña general de los aspectos económicos del desarrollo lechero en América Latina por Mirko Lamer, Reunión Regional de la FAO sobre Problemas de la Industria Lechera en América Latina, San Pablo, Brasil, 11-20 de abril de 1961 (Documento de trabajo CCP No. 61/1).

El 13 por ciento de las importaciones mundiales de leche condensada y evaporada y el 23 por ciento de las de leche en polvo (entera o descremada) en 1962/63 fueron a América Latina, como lo indica el cuadro siguiente:

IMPORTACIONES DE PRODUCTOS DE LECHE CONSERVADA EN AMERICA LATINA 3/

	1958/59	1962/63
	<u>En mil toneladas métricas</u>	
Leche condensada y evaporada	69	56
Leche en polvo (entera y descremada)	122	140
	<u>Porcentajes</u>	
Participación en el total mundial:		
Importaciones de:		
Leche condensada y evaporada	17	13
Leche en polvo (entera y descremada)	27	23

Las importaciones totales de leche condensada y evaporada disminuyeron porque algunos de estos países, sobre todo en América Central, establecieron su propia industria, pero en cambio en América del Sur se observa una tendencia contraria (véase el cuadro 2). Las importaciones de leche en polvo aumentaron en forma ininterrumpida - sumaron 22 000 toneladas en 1948/52 y pasaron de 150 000 toneladas en 1963. Esto ocurrió a pesar de las restricciones a la importación y del desarrollo de industrias nacionales de leche en polvo en ciertos países. Pero el suministro interno de leche no puede cubrir la demanda interna. Las importaciones de manteca y queso son reducidas, pero también aumentaron en el período de posguerra. Las exportaciones de productos lácteos consisten principalmente en embarques de manteca y caseína de la Argentina.

Las políticas en materia de productos lácteos imponen derechos ad valorem elevados, derechos específicos, sistemas de cuotas, permisos de importación, tipos de cambio desfavorables para la importación, etc. Estas medidas no son simple consecuencia de una balanza de pagos desfavorable, sino que responden al propósito de proteger las industrias lecheras nacionales establecidas. En varios países quedó casi prohibida la importación de ciertos productos lácteos. Sin embargo, a causa del suministro interno insuficiente, no pudieron detener la expansión de las importaciones de productos lácteos en general.

3/ Fuente: Anuario de Comercio de la FAO.

En América Latina, la población aumentó 31 por ciento y la producción lechera 53 por ciento entre 1952 y 1962, mientras que en aproximadamente el mismo período (1948/52 a 1963) las importaciones de leche en polvo entera y descremada aumentaron 560 por ciento, las de manteca 140 por ciento y las de queso 122 por ciento. Las importaciones de leche condensada y evaporada subieron 89 por ciento en América del Sur mientras que en América Central el aumento fue muy leve, del 2 por ciento aproximadamente. Las exportaciones de manteca aumentaron mucho menos (30 por ciento) que las importaciones y las de queso disminuyeron (17 por ciento) (véase el cuadro 2).

iv) Programa de asistencia internacional

El Gobierno de los Estados Unidos de América ha suministrado productos lácteos en condiciones preferenciales. El cuadro siguiente muestra los embarques comerciales y los embarques preferenciales de leche descremada en polvo de los Estados Unidos a América Latina (excluyendo a la Argentina):

Año	Programas	Embarques	Total	Porcentaje de los
	gubernamentales	comerciales		embarques totales corres-
	(En miles de toneladas)			pondientes a embarques
				<u>gubernamentales</u>
				(Porcentaje)
1960	18.4	9.8	28.2	65
1961	55.0	11.7	66.7	82
1962	78.4	14.9	93.3	84
1963	121.8	16.7	142.0	86
1964	104.5	20.2	124.7	84

Fuente: Circular agrícola para el exterior, Servicio Agrícola Exterior, Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Nos. FD 7-63 (septiembre de 1963), FD 6-64 (julio de 1964) y FD 6-65 (junio de 1965).

Años 1960 y 1961: Los embarques comerciales incluyeron productos exportados de conformidad con los programas de ventas semanales LD 33 y LD 35 y el Programa PIK.

1962 y años siguientes: Además de las ventas en dólares, los embarques comerciales incluyen exportaciones en virtud del Título I (ventas en monedas extranjeras), acuerdos de trueque; el Título IV (crédito de largo plazo); ventas intergubernamentales, principalmente para programas de merienda escolar; y productos vendidos para exportación conforme a programas de ventas especiales.

/Los embarques

Los embarques oficiales de leche descremada en polvo aumentaron apreciablemente entre 1960 y 1963, mientras que las ventas comerciales prácticamente no variaron. En 1964 y 1965 los embarques del gobierno disminuyeron porque al mejorar la demanda comercial se restringieron las compras efectuadas con el propósito de sostener los precios.

En algunos países latinoamericanos no se permitió (Uruguay) la importación de excedentes estadounidenses o se la restringió (Argentina, Venezuela) en el temor de que competirían con la industria nacional en los mercados comerciales. En cambio el Brasil, como algunos otros países recibió grandes cantidades de leche descremada en polvo de los excedentes estadounidenses y pudo establecer 15 fábricas lecheras en el último decenio gracias a la enorme demanda de ese producto. 4/

Asimismo se presta asistencia internacional, mediante programas multilaterales y bilaterales, para el desarrollo de industrias lecheras nacionales. En estas actividades desempeñan un papel importante las empresas extranjeras, en especial Nestlé. UNICEF contribuyó al establecimiento de fábricas lecheras con un total de 3 500 000 dólares, distribuidos entre doce naciones. Gracias a esta ayuda de UNICEF se establecieron 11 fábricas de leche deshidratada y 2 de leche pasteurizada América Latina. Desde 1962, está funcionando en Chile un Centro de Capacitación Lechera de la FAO, con la asistencia de expertos dinamarqueses. El gobierno de los Países Bajos también ha cooperado en el desarrollo de un programa lechero en Surinam.

b) Posibilidad de expansión de las disponibilidades actuales de productos lácteos

i) Posibilidad de aumentar la producción

El aumento constante de las superficies cultivables, el bajo consumo de leche y productos lácteos por habitante y el rápido crecimiento demográfico son potencialmente favorables a la expansión de la producción animal y, en consecuencia, de la industria lechera en la mayoría de las naciones latinoamericanas.

Se ha proporcionado considerable asistencia técnica nacional e internacional a la industria lechera de la región pero hasta la fecha no ha tenido grandes repercusiones y además existe cierta superposición y contradicción entre los organismos. Sin embargo, aún eliminando estas dificultades, es poco probable que por espacio de varios años se alcancen tasas de desarrollo adecuadas si no se presta atenta consideración a otros factores como:

4/ Características y problemas del comercio exterior de productos lácteos en América Latina. Documento de trabajo COP No. 61/2, Roma, 1961.

- 1) la explosión demográfica en la región;
- 2) el desarrollo lento de la productividad agrícola en general;
- 3) la escasez de alimentos humanos y forrajes adecuados;
- 4) la drástica escasez de capital y las tasas de interés elevadas, y
- 5) la falta de facilidades adecuadas de elaboración y distribución que impide una buena utilización de los suministros ya disponibles.

No es probable que el capital privado se sienta atraído a suplir la falta de facilidades para elaboración y distribución en las circunstancias precitadas, especialmente para la gran parte de los grupos vulnerables con bajo poder adquisitivo. Por lo tanto, es indudable que para la satisfacción adecuada de las necesidades de la infancia y la juventud en un futuro previsible será necesario que los gobiernos y los organismos internacionales adopten medidas especiales.

Sólo se logrará un impacto apreciable en la baja tasa de aumento de la producción si entre las medidas adoptadas en el futuro próximo se incluyen las siguientes:

- 1) Mayor prioridad al desarrollo de la industria lechera en los planes de desarrollo de los países de la región. La actual prioridad baja queda indicada por el hecho de que en estos momentos sólo se proporcionan los servicios de tres expertos en industria lechera como parte de los proyectos del Programa Ampliado de Asistencia Técnica en toda América Latina.
- 2) Los proyectos existentes y en preparación para los cuales se presta asistencia internacional y que persiguen el desarrollo de la producción ganadera ofrecen oportunidades extraordinarias para incluir un ataque decidido a los problemas que plantea la elaboración y distribución de los productos lácteos. En realidad, eventualmente es probable que la viabilidad de los proyectos de producción dependa de que así se haga.
- 3) En algunas de las fábricas elaboradoras de leche se necesita modernización y quizá una diversificación un tanto mayor para que puedan trabajar en forma más eficiente y económica.
- 4) En las actuales regiones productoras de leche se necesitan muchas fábricas nuevas para la elaboración y conservación de los suministros para consumo interno. La FAO desea asistir a las naciones y a otros organismos internacionales interesados en una acción coordinada con miras a cumplir estas recomendaciones. Actualmente atendiendo instrucciones de su Comité de Problemas de Productos Básicos, la FAO está preparando una evaluación de un corto número de proyectos de conservación de leche, que se espera sirva para aclarar algunas de las cuestiones precitadas.

/Sin embargo,

Sin embargo, las recomendaciones que anteceden sólo podrán llevarse a cabo siempre que se resuelvan primeramente las dificultades indicadas a continuación:

- 1) Es necesario aumentar la producción de leche por vaca mediante programas racionales de alimentación del ganado, registros permanentes de la producción lechera a fin de seleccionar los animales para reproducción, la prevención de enfermedades del ganado, etc. En casi todos los países hay profesionales contados pero muy competentes en esas cuestiones, que actualmente ayudan a los productores. Sin embargo, en la mayoría de los casos, falta una buena organización del trabajo. La asistencia zonal bien organizada tendría un impacto mucho mayor. Solamente deberían tomarse en cuenta los distritos que reúnen las condiciones naturales para la producción de leche.
- 2) La leche de mala calidad es resultado principalmente de la relativa ignorancia de los ordeñadores y sólo podrán obtenerse mejoras satisfactorias en este respecto mediante servicios de capacitación organizados. Deberá darse prioridad a las zonas que ya entregan leche a fábricas establecidas.
- 3) El insuficiente suministro de leche a fábricas lecheras establecidas ha tenido las siguientes causas:
 - a) A pesar de que las condiciones de clima y suelo favorecen la producción no se ha producido el aumento esperado de la producción lechera en las zonas respectivas. Esto puede deberse a la falta de servicios de asistencia organizada a los productores, como se explica en el inciso 1, o a que la producción lechera en las zonas respectivas es anti-económica comparada con la de otros productos de granja más remunerativos. En ambos casos se puede resolver el problema ayudando a los productores a introducir métodos de trabajo más racionales y económicos.
 - b) Otra posibilidad es que la fábrica esté ubicada en un distrito que ofrece escasa o ninguna posibilidad para la expansión de la producción lechera. En este caso, la única solución sería ampliar la zona, a fin de suministrar leche a las fábricas siempre que sea posible. Debe tenerse presente que todo nuevo producto lácteo exige estudios previos, incluso de la zona, a fin de asegurar el futuro suministro adecuado de leche.
- 4) Normalmente, la mecanización y automatización de la industria lechera no ha llevado a la producción más económica y a la reducción de mano de obra esperadas. Esto obedece a la falta de obreros capacitados y técnicos especializados en lechería. En muchos casos, las personas encargadas de la administración técnica de las fábricas no tienen conocimiento previo alguno del trabajo.

- 5) Las razones ya mencionadas y otras relacionadas con los ingresos bajos quedan agravadas por un círculo vicioso establecido por los malos hábitos de alimentación de la población como consecuencia de la escasa e inadecuada distribución de la leche. Ultimamente gracias a su comercialización perfecta, las bebidas no alcohólicas vienen conquistando un lugar importante en la alimentación de la población. Puede afirmarse que en América Latina el creciente consumo de bebidas no alcohólicas está desplazando a la leche y a otras bebidas, como los jugos de frutas.

ii) Posibilidades de aumentar el comercio internacional

Las perspectivas para la exportación de productos lácteos a América Latina son buenas ya que la producción interna no aumenta a la par de la demanda. Esto se acentuará más aún si prosigue el crecimiento económico y la urbanización de las naciones latinoamericanas. Es posible que esto lleve a los gobiernos de la región a revisar sus actuales políticas comerciales sobre todo si la producción nacional no aumenta a un ritmo más rápido.

iii) Nuevas posibilidades de asistencia internacional

Aparte la asistencia proporcionada por los Estados Unidos, es poca la asistencia en forma de suministros de productos lácteos provista en virtud de arreglos bilaterales y los arreglos multilaterales no se han desarrollado en la misma medida que en el Extremo Oriente. El Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Fondo Especial de las Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, La Alianza para el Progreso, y diversos sistemas bilaterales han proporcionado considerable asistencia técnica. Pero ha faltado la debida coordinación de esos esfuerzos, con las consecuentes duplicaciones y lamentables críticas mutuas. La ayuda prestada por UNICEF consistió principalmente en leche deshidratada y las asignaciones para América Latina fueron reducidas comparadas con las destinadas a otras regiones. 5/ Existe amplio campo para el desarrollo de la industria lechera y el aumento del consumo de leche, pero se necesita que algún organismo coordine los diversos recursos para asistencia y actúe como catalizador que asegure la aplicación de los recursos internos y externos a la solución de los problemas de producción y consumo.

La FAO podría colaborar proporcionando a los países los servicios de expertos para la organización de programas ampliados de mejoramiento de la administración de granjas lecheras y los servicios necesarios de capacitación

5/ Las asignaciones de la UNICEF entre 1951 y 1964 sumaron 22 800 000 dólares de los cuales América Latina recibió 3 500 000 dólares o sea el 15.4 por ciento del total.

en la producción higiénica de leche podrían correr por cuenta de los voluntarios del Cuerpo de Paz o expertos asociados, bajo la dirección de los expertos mencionados en primer término.

En cuanto a los programas de educación y formación hace dos años la FAO estableció un Curso Regional de Capacitación en Lechería para América Latina en Chile. Hasta la fecha han seguido esos cursos 98 estudiantes de 17 países, algunos de ellos funcionarios a cargo de Programas Nacionales de Desarrollo Lechero y otros, técnicos de empresas privadas.

De la experiencia adquirida en esos cursos se deduce que en los países latinoamericanos existe un desconocimiento general de las técnicas lecheras aún entre profesionales como los agrónomos y veterinarios. Pero, por otra parte, a juzgar por el interés general y el entusiasmo demostrados por los participantes en los precitados cursos sería fácil preparar un personal de técnicos lecheros excelentes.

Con ese fin se recomienda complementar esos Cursos de Capacitación estableciendo suficientes Centros de Capacitación Lechera en la región, para la formación de funcionarios al nivel superior y mediano, con carácter internacional. La FAO podría ocuparse de su organización en calidad de proyectos bilaterales o proyectos del Fondo Especial. Los funcionarios egresados de dichos centros serían puestos a cargo de los programas nacionales de desarrollo lechero, la administración técnica de la industria lechera y la preparación y capacitación de mano de obra para esa industria en sus respectivos países.

Cuadro 1

AMERICA LATINA: CAMBIOS EN LA POBLACION Y LA PRODUCCION LECHERA Y LOS NIVELES DE CONSUMO DE LECHE
Y DE INGRESO NACIONAL POR HABITANTE

	Población (estimación a mediados de año)			Producción lechera			Producción lechera por habitante			Consumo de leche y pro- ductos lácteos por habitante. Equivalente de leche (kilogramos por año 1959/61)	Ingreso nacional por habitante a precios de 1960 (dólares anuales)	
	Miles		Porcen- taje de aumento	Miles de toneladas métricas		Porcen- taje de aumento	Kilogramos por año		Porcen- taje de aumento		1950	1960
	1952	1962		1950/52	1960/62		1950/62	1960/62				
<u>América Central a/</u>	<u>53 841</u>	<u>71 157</u>	<u>32</u>	<u>3 250</u>	<u>6 135</u>	<u>89</u>	<u>60</u>	<u>86</u>	<u>43</u>			
Costa Rica	853	1 275	49	118	120	2	138	94	-32	144.4	306	342
Cuba	5 755	7 068	23	473	1 000	111	82	141	78	116.2	...	271b/
El Salvador	1 955	2 570	31	124	200	61	64	78	22	56.3	236b/	...
Guatemala	2 981	4 017	35	190	220	16	64	55	-13	38.2	144	156
Honduras	1 452	1 950	34	105	125	19	72	64	-11	62.8	153	176e/
Jamaica	1 457	1 641	13	35	33	-6	24	20	-17	43.5	194	454
México	27 415	37 233	36	1 632	3 500	114	60	94	57	80.4	238	375
Nicaragua	1 128	1 578	40	174	175	1	154	111	-28	194.0
Panamá	872	1 139	31	33	60	82	38	53	39	68.2	279d/	341b/
Puerto Rico	2 227	2 458	10	154	340	121	69	138	100	...	439	626
República Dominicana	2 274	3 220	42	57	68	19	25	21	-16	53.1	169e/	219b/
<u>América del Sur a/</u>	<u>116 599</u>	<u>52 760</u>	<u>31</u>	<u>11 250</u>	<u>16 065</u>	<u>43</u>	<u>96</u>	<u>105</u>	<u>2</u>			
Argentina	17 937	21 413	19	4 310	4 483	4	240	209	-13	183.1	424	365
Bolivia	3 095	3 549	15	249	250	-	80	70	-12	229.9	111	105f/
Brasil	55 095	75 271	37	2 809	5 460	94	51	73	43	69.6	141	136b/
Colombia	11 847	14 769	25	1 756	2 200	25	148	149	1	110.3	179	238
Chile	6 295	8 001	27	695	762	10	110	95	-14	140.1	427	501
Ecuador	3 350	4 596	37	173	685	296	52	149	187	80.0	133	167
Guayana Británica	447	598	34	10	17	70	22	28	27	...	215d/	223e/
Paraguay	1 462	1 857	27	126	133	6	86	72	-16	72.2	101	102
Perú	8 864	11 511	30	248	421	70	28	37	32	43.5	112	126b/
Surinam	221	307	39	3	8	167	14	26	86
Uruguay	2 487	2 914	17	449	751	67	180	258	43	248.3
Venezuela	5 472	7 398	35	356	497	40	65	67	3	87.5	615	805
<u>Total América Latina</u>	<u>170 440</u>	<u>223 917</u>	<u>31</u>	<u>14 500</u>	<u>22 200</u>	<u>53</u>	<u>85</u>	<u>92</u>	<u>16</u>			

Fuentes: Población: Anuario Demográfico de las Naciones Unidas. Producción lechera: Anuario de Producción de la FAO y otras publicaciones de la FAO. Consumo: Balances Alimentarios de 24 Países del Hemisferio Occidental 1959-61 ERS Foreign 86, Foreign Regional Analysis Div., Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Ingreso por habitante: cálculos de la FAO basados en datos publicados en el Anuario de Estadísticas de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas.

a/ Asimismo incluye países no mencionados en el cuadro.

b/ 1959.

c/ 1958.

d/ 1952.

e/ 1951.

f/ 1955.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS LACTEOS

	Importaciones				Exportaciones			
	Miles de toneladas métricas		Porcentaje de la diferencia entre 1948/52 y 1963		Miles de toneladas métricas		Porcentaje de la diferencia entre 1948/52 y 1963	
1948/52	1958	1963			1948/52	1958		
<u>Leche condensada y deshidratada</u>								
América Central	36.0	30.0	37.0 ^{a/}	2.8	0.4	0.1	0.2 ^{a/}	-50.0
América del Sur	9.0	15.0	17.0 ^{a/}	88.9	-	1.0	1.2 ^{a/}	...
<u>América Latina</u>	<u>45.0</u>	<u>45.0</u>	<u>54.0^{a/}</u>	<u>20.0</u>	<u>0.4</u>	<u>1.1</u>	<u>1.4^{a/}</u>	<u>250.0</u>
<u>Leche entera y descremada en polvo b/</u>								
América Central	17.0	27.0	56.2	230.6	-	-	-	...
América del Sur	5.0	69.0	89.1	1 682.0	-	0.5	0.2	...
<u>América Latina</u>	<u>22.0</u>	<u>96.0</u>	<u>145.3</u>	<u>560.5</u>	-	<u>0.5</u>	<u>0.2</u>	...
<u>Mantequilla</u>								
América Central	4.5	6.6	8.9	97.5	5.7	-	-	...
América del Sur	5.0	7.0	14.0	180.0	6.0	9.6	15.2	153.3
<u>América Latina</u>	<u>9.5</u>	<u>13.6</u>	<u>22.9</u>	<u>141.1</u>	<u>11.7</u>	<u>9.6</u>	<u>15.2</u>	<u>29.9</u>
<u>Queso</u>								
América Central	4.3	7.6	8.1	88.4	0.3	0.4	0.5	66.7
América del Sur	4.0	22.0	10.3	157.5	6.8	3.0	5.4	-20.6
<u>América Latina</u>	<u>8.3</u>	<u>29.6</u>	<u>18.4</u>	<u>121.7</u>	<u>7.1</u>	<u>3.4</u>	<u>5.9</u>	<u>-16.9</u>

Fuente: Anuario de Comercio de la FAO, 1962, 1963 y 1964.

a/ Estimación parcial.

b/ No hay registros de todos los embarques de leche en polvo importada de los Estados Unidos como parte de programas gubernamentales.

Anexo IV

Notas sobre la actual disponibilidad y la posible expansión
de los suministros de pescado y productos
pesqueros en la región latinoamericana

a) Disponibilidades actualesi) Tendencias de la producción

Entre 1950 y 1964 la producción mundial de animales acuáticos marinos aumentó 147 por ciento y por ende con un ritmo muy acelerado, a razón de 2 200 000 toneladas como promedio, mientras que en el decenio 1930-1940 ese aumento anual medio había sido de 800 000 toneladas solamente.

Haciendo una comparación con los diversos tipos de producción ganadera, es interesante señalar que sólo en los años 1956-60, el promedio de esa producción excedió a la producción de carne vacuna y de ternera en más de 6 millones de toneladas métricas y a la de carne porcina en 8 200 000 toneladas.

En 1962, la producción pesquera mundial ascendió a 46 300 000 toneladas, aventajando a la producción de carne vacuna y de ternera en 15 600 000 toneladas y a la de carne porcina en 16 800 000 toneladas.

En 1963, la producción mundial de las pesquerías fue de 47 400 000 toneladas.

El aporte de la región latinoamericana a esta evolución espectacular de las pesquerías mundiales en la posguerra fue decisivo y en cierto modo excepcional. Las cifras globales revelan, si se compara el promedio de 1952-56 con las cifras correspondientes a 1962, que la producción pesquera de América Latina aumentó 840 por ciento. En el mismo período la producción mundial solamente aumentó 69 por ciento. Confirma esta situación satisfactoria la relativa importancia de la región latinoamericana entre los principales productores pesqueros. Mientras que en el período 1952-56 América Latina produjo solamente el 3 por ciento de la producción mundial, alcanzó a producir el 22 por ciento en 1962. Perú se convirtió en el principal productor mundial de productos marinos.

Sin embargo, no se puede deducir de estas cifras que se haya logrado plenamente el desarrollo de la industria pesquera, puesto que en realidad el progreso notable atribuido a la región en conjunto, se ha registrado nada más que en algunos pocos países debido a factores diversos, como la diferente productividad de las zonas pesqueras del Atlántico y del Pacífico y las estructuras económicas dispares de los países de la región. A los fines de subrayar algunos de los aspectos característicos del problema, puede dividirse en forma aproximada la América Latina de posguerra en zonas de auge o desarrollo acelerado, zonas de desarrollo continuado y zonas de estancamiento, según el ritmo de su desarrollo pesquero. Solamente puede incluirse en la zona de desarrollo acelerado a dos naciones, Chile y Perú.

Tomando el año 1957 como punto de partida del desarrollo acelerado en ambos países, su producción combinada aumentó 950 por ciento (1 320 por ciento hasta 1967) entre ese año y 1962, en que juntos obtuvieron el 90 por ciento de la producción total de la región. Entre las zonas de desarrollo continuado debe incluirse a la Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, México y Panamá, que en el mismo período alcanzaron un aumento del 68 por ciento (103 por ciento si se extiende la comparación hasta 1964), correspondiéndoles el 9 por ciento de la producción total de la región. En las demás naciones de América Latina la producción no aumentó durante este período y solamente les correspondió el 1 por ciento del total regional.

Estas cifras bastan para indicar claramente la enorme variedad de oportunidades que ofrece el continente para el desarrollo sistemático de su inmenso potencial pesquero.

No obstante, debe observarse que la distribución irregular de esa expansión no ha estado limitada exclusivamente al aspecto geográfico. Una característica importante de este proceso de desarrollo es el desequilibrio entre el subsector pesquero alimentario y la utilización de las capturas para la preparación de harina de pescado. En América Latina esto se refleja en una tasa de aumento mucho más baja en la utilización de pescado para consumo humano, que entre 1958 y 1963 solamente aumentó 50 por ciento. En la utilización de las capturas mundiales para consumo humano, a América Latina le corresponde solamente el 4,5 por ciento del total. Conviene comparar esta cifra con el porcentaje de las capturas mundiales correspondiente a América Latina, que en 1963 fue el 19 por ciento. Esto constituye quizá el aspecto más sobresaliente de la dramática expansión de las pesquerías chilenas y peruanas.

ii) Tendencias del comercio internacional

Las importaciones mundiales de productos pesqueros alcanzaron en 1963 la cifra sin precedentes de 15 300 000 toneladas métricas (equivalente de peso vivo) o sea el 37 por ciento del volumen de las capturas mundiales en ese año. La participación de América Latina en las importaciones mundiales, excluyendo el comercio intrarregional, se limitó al 2 por ciento del volumen, consistente principalmente en productos pesqueros para consumo humano directo. Eso equivale más o menos a una quinta parte de la captura regional de pescado para consumo humano. El predominio del sector de la fabricación de harina de pescado en las pesquerías de Chile y Perú se reflejó en el comercio de exportación regional que, también en 1963, alcanzó un volumen de 6 800 000 toneladas métricas (peso vivo), equivalentes al 44,4 por ciento de las exportaciones mundiales y al 77,3 por ciento de las capturas regionales. También estas cifras pierden gran parte de su significación mundial desde el punto de vista del consumo humano de pescado. En efecto, las exportaciones de pescado para consumo humano sólo fueron el 3,6 por ciento de las exportaciones mundiales para consumo humano y equivalieron al 13,3 por ciento del volumen de las capturas regionales.

En el período 1960-63, la balanza del comercio de pescado para consumo, en términos de volumen físico (expresado en peso vivo de materia prima) fue en general favorable para Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Venezuela y América Central. En el mismo período fueron importadores netos la Argentina, Brasil y Cuba. En el primer grupo, los principales productos de exportación fueron pescado y mariscos, congelados y envasados. En el segundo grupo, predominaron entre las importaciones los productos pesqueros curados. En cuanto al valor se refiere, las exportaciones regionales en 1963 sumaron 233 millones de dólares de los que correspondieron 125 millones a las exportaciones de harina de pescado y aceite de pescado de Chile y Perú y aproximadamente 73 millones a las exportaciones de camarones y langosta (58 300 000 dólares a México) y nada más que 35 millones de dólares al conjunto de los demás productos de exportación.

iii) Tendencias del consumo

La producción pesquera alimentaria anual por habitante refleja aproximadamente los niveles de consumo en América Latina debido a la importancia secundaria de este sector en el comercio exterior. Por lo tanto es significativo que América Latina esté muy por debajo del promedio mundial que fue 10.4 kg en 1963 mientras que en la región sólo ascendió a 6.5 kg. Esta cifra también se compara bastante desfavorablemente con las de otras regiones como América del Norte y Europa Occidental, que tienen una producción por habitante de 13.4 kg y 18.5 kg respectivamente. Sin embargo, esas cifras aparentemente desfavorables en realidad señalan un gran esfuerzo por desarrollar las pesquerías latinoamericanas realizado en los últimos veinte años. En 1938, la producción de pescado para consumo por habitante era 2.3 kg solamente.

La verdadera importancia de las cifras de consumo de pescado resulta evidente cuando se las compara con las de otras regiones, confrontando el consumo de proteínas de pescado con el consumo total de proteínas animales. Al respecto, América del Sur puede compararse favorablemente con países que tienen un alto nivel de nutrición, como los países escandinavos. Chile, Perú y Ecuador, por ejemplo, obtienen un quinto de su consumo anual total de proteínas del pescado - como sucede en las naciones precitadas. Lo mismo ocurre en otros países de América Latina como la República Dominicana y Haití, pero éstos tienen que importar sus productos pesqueros de otros continentes o de América del Norte. En cuanto a la retención por habitante, es decir la cantidad retenida para consumo humano de pescado que también se exporta, Perú, Chile y Venezuela tienen la mayor retención por habitante en América del Sur con promedios de 17.6 kg, 13.1 kg, y 10.9 kg respectivamente en 1960-63. En el mismo período se registran cifras más bajas en Colombia (2.9 kg) y México (3.4 kg).

Comparando los promedios correspondientes a 1950-53 y 1960-63, las cifras de retención por habitante señalan aumentos bastante apreciables en el caso de Ecuador y Perú, ya que casi se han duplicado en el primero y más que triplicado en el segundo.

/iv) Programas

iv) Programas de asistencia internacional

En general, las actividades de la FAO en América Latina se han ceñido a la orientación básica dada al desarrollo pesquero en todo el mundo.

Así, la FAO ha aprovechado todas las posibilidades de acción a su alcance que, además de las actividades cumplidas como parte de su programa ordinario, incluyen el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, el Fondo Especial de las Naciones Unidas, la Campaña Mundial contra el Hambre y el Programa Mundial de Alimentos, todo ello complementado con programas multilaterales en colaboración con otros organismos regionales e internacionales como UNICEF, UNESCO, la OIT y el BID, y con la asistencia valiosa provista por gobiernos de otras regiones en programas de asistencia bilaterales.

Considerando en conjunto todos estos programas llevados a cabo bajo la responsabilidad directa de la FAO, puede señalarse que desde 1951 FAO ha enviado casi cien expertos en las diversas especialidades en materia pesquera, entre las que se cuentan entre otras la promoción de las investigaciones de biología y oceanografía pesquera, estudios sobre recursos pesqueros, pesquerías de agua dulce, barcos y puertos pesqueros, métodos y aparejos de pesca, manipuleo, elaboración y distribución de productos pesqueros, inspección y control sanitario de alimentos, estadísticas, estudios económicos, organización administrativa, cooperativas pesqueras, etc.

Durante el bienio 1963/64 y exclusivamente como parte del Programa Ampliado de Asistencia Técnica, se ejecutaron importantes programas de investigación y desarrollo pesquero en doce países de la región. Además del trabajo individual de los expertos de la FAO en ciertos países, en algunos casos se promovieron proyectos de desarrollo específicos, como se hizo en Brasil con la colaboración del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); en Uruguay con la Comisión de Desarrollo Económico y de Inversiones; en México - donde se proporcionaron servicios de expertos en muchas materias y recientemente se prestó asistencia en aspectos subsidiarios de la construcción y desarrollo de un importante puerto pesquero en Alvarado, Estado de Vera Cruz - con la colaboración del Banco Nacional de Desarrollo Cooperativo; y en Cuba, donde la ayuda en materia pesquera es parte importante de la asistencia prestada a ese país por Naciones Unidas. En dicho período también se organizaron cuatro centros de capacitación con la participación de 147 expertos. Dos de los centros se ocuparon de los principales campos de la ciencia pesquera y los otros dos se dedicaron a la capacitación intensiva en tecnología y recursos de pesquerías de agua dulce.

Con respecto a la participación de la FAO en el Programa del Fondo Especial de las Naciones Unidas, debe señalarse que uno de los primeros proyectos preparados y aprobados por dicho organismo en la región fue el Instituto de Investigaciones sobre Recursos Marinos del Perú, establecido

en 1960 y que funciona actualmente con el nombre de Instituto del Mar. Poco después se creó el Instituto Pesquero Nacional de Ecuador y en 1963 el Instituto de Fomento Pesquero en Chile; ambos institutos son todavía responsabilidad de la FAO. Además, se han aprobado cuatro proyectos más en la Argentina, Brasil, América Central y el Caribe y todo está pronto para su ejecución. A causa de su duración, (cinco años) el alcance de las tareas que se cumplirán y el hecho de que los gobiernos tendrán que encargarse de su continuación en el futuro, todos estos proyectos son indudablemente de enorme significación para el desarrollo de las pesquerías en América Latina. Como parte de los proyectos, se realizarán estudios previos, para los cuales se está proporcionando equipo técnico y de investigación, y se contará con la participación de asesores internacionales. En el caso del Perú y Venezuela ha sido también negociada una asistencia técnica internacional que será puesta en marcha a breve plazo por la FAO como Agencia Ejecutora del Fondo Especial.

La colaboración de la FAO con otros organismos internacionales también ha dado frutos muy satisfactorios. UNICEF participó con la FAO en proyectos específicos para la producción de harina de pescado para consumo humano. El BID inició su colaboración con la FAO en materia pesquera con un estudio de viabilidad del otorgamiento de préstamos y del desarrollo de facilidades para la comercialización de productos pesqueros en San Pablo, Brasil. A este proyecto siguieron otros de gran interés, como la evaluación de las facilidades para la capacitación de expertos pesqueros en Chile, y, recientemente, se programó el desarrollo de pesquerías en el Uruguay con la colaboración de la OEA y la CEPAL. Asimismo se comenzaron programas conjuntos con la CEPAL para la evaluación de los recursos pesqueros y el estudio de las pesquerías en todo el continente, a cuyo fin se ha contratado a consultores especiales. Debe mencionarse además que la FAO colaboró con el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas con miras a la radicación de pescadores extranjeros en América Latina.

b) Posibilidades de expansión de las disponibilidades actuales

i) Posibilidades de aumentar la producción

Pesquerías marinas: Según estimaciones de buena fuente la producción pesquera combinada de Argentina y Brasil podría aumentar en este decenio hasta un total de 4 a 5 millones de toneladas métricas de materia prima, o sea entre 2 000 000 y 2 500 000 toneladas de pescado para consumo humano (peso comestible, dada una adecuada distribución regional). Esto representaría una contribución apreciable para la eliminación del déficit de proteínas en este continente. Las pesquerías del Pacífico y en especial las de Chile, Perú, Colombia, Ecuador y México están en una etapa de rápida expansión. En realidad, como una gran parte de la producción de las pesquerías de Chile y Perú se reduce a harina de pescado para la exportación a otros continentes, la medida en que estas dos naciones contribuyen a cubrir los déficits de nutrición del continente es relativamente pequeña, como sucede también con la producción mexicana de camarones.

/No obstante,

No obstante, la enorme expansión de las pesquerías chilenas y peruanas y la expansión más moderada de esta industria en otros países tiene en varios otros órdenes muchas repercusiones que todavía no pueden aquilatarse exactamente. Con la asistencia de organizaciones internacionales, los gobiernos promueven los estudios necesarios para obtener una mejor comprensión de los problemas pesqueros. En varios países del continente se han establecido institutos de fomento pesquero y a lo largo de las costas del Atlántico y del Pacífico numerosas estaciones de investigación están ocupadas en estudios exhaustivos que permitirán obtener información completa acerca de los recursos pesqueros potenciales del continente en el futuro próximo. El hecho de que países como Chile y Perú y, en menor medida Cuba, México, Brasil y la Argentina tuvieran que improvisar para suplir la experiencia y el conocimiento técnico de los países más adelantados, a la postre resultó favorable para la preparación de los recursos humanos que necesitan a fin de elevar sus industrias pesqueras al nivel de las grandes industrias regionales. Las inversiones actuales en el sector de las pesquerías en relación con la industria de la harina de pescado en Chile y Perú, solamente, representan más de 350 millones de dólares en instalaciones terrestres y marítimas que proporcionan empleo a millares de trabajadores, técnicos y científicos. Este capital humano es de enorme significación para asegurar el progreso de este sector y confirma la futura posibilidad de la "alternativa" de las pesquerías.

Finalmente, se espera que una vez concluida la etapa de la expansión acelerada y una vez que la industria se haya estabilizado sobre la base del desarrollo pesquero integral, mediante el esfuerzo conjunto de los investigadores gubernamentales y los industriales, sea posible eliminar las distorsiones que origina la situación paradójica de abundancia no utilizada por los latinoamericanos a pesar de la escasez crítica de alimentos en la región. La situación privilegiada de América Latina como principal proveedor de concentrados de proteínas de pescado representa actualmente un caudal de experiencia y capital activo que difícilmente podrá igualarse en cualquier otra región en el futuro próximo. Cabe esperar en relación con las futuras necesidades de nutrición de América Latina, que el aporte de las pesquerías estará a la altura de la demanda.

Pesquerías de agua dulce: Este es uno de los sectores más descuidados de las pesquerías en América Latina. En 1963, las especies de agua dulce representaban poco más del 2 por ciento del total de las capturas regionales de pescado y mariscos. El porcentaje aumenta apreciablemente al 13 por ciento si se compara la captura de especies de agua dulce con la captura total de pescado marino destinado al consumo humano. En la promoción de los recursos de pesquerías de agua dulce, México y América Central marchan a la vanguardia. Bolivia, Brasil, Perú y algunas naciones del Caribe están dando muestras de creciente interés en las posibilidades de sus recursos de agua dulce y han realizado ciertos progresos en prácticas y experimentos relacionados con la piscicultura y la cría de mariscos. Los principales productores de la región, en orden

/de importancia

de importancia medida por el volumen de las capturas, son Perú, Brasil, Colombia, Venezuela y la Argentina. En la meseta andina hay extensas regiones interiores servidas por una importante red de lagos y ríos que ofrecen un medio natural excepcional para la explotación de especies silvestres y otras formas más racionales de mejoramiento de las existencias de especies de agua fría muy valiosas para fines comerciales y de subsistencia.

Las pesquerías de agua dulce tropical también ofrecen buenas perspectivas en las zonas que no tienen acceso fácil a los abastecedores de pescados de mar. La piscicultura en estanques, que también ofrece grandes posibilidades, todavía es una actividad secundaria en esta región y en las actividades agrícolas se olvida o por lo menos se descuida la práctica de combinar la piscicultura con los cultivos.

ii) Posibilidades de aumentar el comercio internacional

Estas posibilidades parecen muy promisorias en dos sectores: el comercio intrarregional de productos pesqueros y la exportación a otros continentes. A la larga, las importaciones desde otros continentes irán disminuyendo a medida que se cumplan las políticas actuales con miras al autoabastecimiento pesquero y se obtenga un mejor aprovechamiento de los mecanismos existentes de comercio intrarregional. El Mercado Común Centroamericano y la Zona Latinoamericana de Libre Comercio ya contribuyen a la expansión del comercio intrarregional de productos pesqueros en sus áreas respectivas. A causa de las diferencias entre la costa del Atlántico y la del Pacífico y principalmente como resultado de su ubicación geográfica en las zonas tropicales, templadas o frías, se observa una gran diversificación en las pesquerías de esta región. Por lo tanto, la ausencia de condiciones de competencia puede justificar ampliamente un proceso de integración económica en el cual se complementen los diversos subsectores. También es posible que en este proceso de integración zonas interiores muy importantes que ahora tropiezan con barreras comerciales, queden abiertas al comercio intrarregional de productos pesqueros.

Aparentemente, hay excelentes posibilidades de establecer industrias complementarias, por la vía de la integración regional, para ciertos pescados y mariscos envasados, pescado congelado o materia prima para futura elaboración, aceites de pescado y harina de pescado. La sustitución de las importaciones de pescado curado también podría estimular el comercio intrarregional. Además es posible que las investigaciones que se vienen realizando sobre concentrados de proteínas de pescado pronto permitan la producción comercial de estos productos para aliviar rápidamente los déficit de nutrición en zonas donde prevalecen dietas pobres en proteínas. Al respecto, la situación de privilegio alcanzada por los países productores de harina de pescado en esta región, constituirá una ventaja sin par en caso que se eliminen las barreras comerciales regionales. En la actualidad y exclusivamente desde el punto de vista de la nutrición, ya podría

/aprovecharse la

aprovecharse la producción regional de concentrados de proteínas de pescado en beneficio de los sectores más vulnerables de la producción mediante una utilización adecuada de los excedentes en programas de previsión inteligentes que en el futuro próximo tendrían que depender principalmente del apoyo del gobierno. La situación paradójica planteada por las exportaciones masivas de proteínas de pescado desde un continente hambriento de proteínas a continentes que tienen niveles de nutrición muy superiores quizá podría resolverse a largo plazo si la población del continente hiciera mejor uso de la producción de harina de pescado y otros concentrados con un alto contenido de proteínas de pescado para consumo humano directo.

iii) Posibilidades de asistencia internacional nueva o ampliada

En este continente, las pesquerías han sido un sector bastante privilegiado en cuanto a la obtención de asistencia internacional. En muchos casos, esa asistencia ha sido un factor importante del desarrollo espectacular observado en el último decenio en las pesquerías latinoamericanas.

En los próximos años, el impacto previsto de la ayuda conjunta del Fondo Especial de las Naciones Unidas y de la FAO se traducirá principalmente en la materialización de proyectos de inversión, que en gran parte quizá sean elegibles para el otorgamiento de créditos para desarrollo por los institutos de financiación internacionales. Recientemente, la FAO dio un paso importante en este sentido al acordar que actuaría como organismo asesor y ejecutivo del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento en la realización de programas conjuntos en la región latinoamericana.

Cuadro 1

PRODUCCION Y CONSUMO DE PESCADO EN AMERICA LATINA

(Peso vivo)

	1938	1948	1958	1960	1963
<u>Millones de toneladas métricas</u>					
<u>Captura</u>					
<u>Mundial</u>					
i)	21.0	19.5	32.6	38.5	46.4
ii)	18.3	17.0	27.3	29.9	33.4
Porcentaje utilizado para consumo humano	(87.1)	(87.2)	(83.7)	(77.7)	(72.0)
América Latina - 45 países - América del Sur y América Central conforme a la lista adjunta					
i)	0.3	0.6	1.8	4.7	8.8
ii)	0.3	0.6	1.0	1.1	1.5
Porcentaje utilizado para consumo humano	(100.0)	(100.0)	(55.6)	(23.4)	(17.0)
<u>Miles de toneladas métricas</u>					
Perú i)	4.8	47.7	990.2	2 531.4	6 901.3
Chile i)	32.2	64.6	225.8	339.6	762.8
Otros i)	250.0	520.0	660.0	830.0	1 140.0
Porcentaje de la captura mundial					
América Latina i)	(1.4)	(3.1)	(5.5)	(12.2)	(19.0)
ii)	(1.6)	(3.5)	(3.7)	(3.7)	(4.5)
<u>Millones de toneladas métricas</u>					
América del Norte i)	3.1	3.5	3.8	3.8	3.9
ii)	2.5	2.8	2.7	2.7	2.8
Europa Occidental i)	5.6	6.1	7.4	7.7	8.4
ii)	4.3	4.9	5.9	6.0	6.2
Asia (excluyendo al Japón y China continental) a/					
i)	5.0	4.1	4.9	5.3	6.1
ii)	5.0	4.1	4.9	5.3	6.1
<u>Kilogramos</u>					
<u>Producción media anual por habitante</u>					
<u>Mundial</u>					
i)	9.6	8.1	11.3	12.8	14.4
ii)	8.3	7.1	9.5	9.9	10.4
América Latina i)	2.3	3.8	9.0	22.3	38.5
ii)	2.3	3.8	4.7	5.0	6.5

/Cuadro 1 (conclusión)

Cuadro 1 (conclusión)

	1938	1948	1958	1960	1963
América del Norte 1)	21.9	21.9	19.8	19.1	18.7
ii)	17.7	17.5	14.1	13.6	13.4
Europa Occidental 1)	20.1	19.9	23.1	23.6	25.0
ii)	15.5	16.3	18.4	18.4	18.5
Asia (excluyendo al Japón y China continental)					
1)	7.9	5.9	5.7	5.9	6.3
ii)	7.9	5.9	5.7	5.9	6.3
<u>Millones de toneladas métricas</u>					
<u>Comercio internacional (140 países) b/</u>					
Importaciones mundiales anuales estimadas, total	4.3	3.8	8.0	10.5	15.3
(Porcentaje de la captura mundial)	(23.0)	(20.0)	(29.0)	(32.0)	(37.0)
Para consumo humano	3.5	3.4	4.7	5.1	5.5
(Porcentaje de las importaciones mundiales)	(81.4)	(89.5)	(58.7)	(48.6)	(35.9)
América Latina (excluyendo el comercio intrarregional)					
Importaciones, total	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3
(Porcentaje de las importaciones mundiales totales)	(4.7)	(5.3)	(2.5)	(2.9)	(2.0)
Para consumo humano	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3
(Porcentaje de las importaciones mundiales para consumo humano)	(5.7)	(5.9)	(4.3)	(5.9)	(5.5)
(Porcentaje de la captura regional)	(66.7)	(33.3)	(20.0)	(27.3)	(20.0)
<u>Millones de toneladas métricas</u>					
<u>Comercio internacional (140 países) b/</u>					
Exportaciones, total	Ø	Ø	1.1	3.4	6.8
(Porcentaje de las exportaciones mundiales totales)	(0.5)	(1.0)	(13.3)	(32.4)	(44.4)
(Porcentaje de la captura regional)	(7.3)	(6.1)	(61.1)	(72.3)	(77.3)
Para consumo humano	Ø	Ø	0.1	0.2	0.2
(Porcentaje de las exportaciones mundiales para consumo humano)	(0.6)	(1.1)	(2.1)	(3.9)	(3.6)
(Porcentaje de la captura regional)	(7.3)	(6.1)	(10.0)	(18.2)	(13.3)
<u>Kilogramos</u>					
<u>Estimación del consumo medio anual por habitante</u>					
Captura ii)	2.3	3.8	4.7	5.0	6.5
Importaciones ii)	1.5	1.3	1.1	1.2	1.3
Exportaciones ii)	0.2	0.2	0.7	0.9	1.0
Total	3.6	4.9	5.1	5.3	6.8
Captura para consumo humano como porcentaje del consumo total	(63.8)	(77.5)	(92.1)	(94.3)	(95.5)

Fuente: Sección de Estadísticas Pesqueras, Subdirección de Economía Pesquera, Dirección de Pesca, FAO. Dirección de Estadísticas de la FAO (Estadísticas de población).

Nota: i) Las cifras se refieren a la captura total. ii) Las cifras corresponden exclusivamente a las cantidades utilizadas para consumo humano.

a/ En Asia (excluyendo al Japón y China continental) la cantidad de pescado destinada a la fabricación de harina de pescado es muy reducida.

b/ En lo relativo al comercio internacional, se dispone de las estadísticas de 140 países (entre los que faltan, el principal es China continental). Al comparar el comercio con la captura también hemos considerado a esos mismos 140 países.

América Central

Antigua
Antillas Holandesas
Bahamas
Barbada
Costa Rica

Cuba
Dominica
El Salvador
Granada
Guadalupe
Guatemala

Haití
Honduras
Honduras Británica
Islas Caimán
Islas Vírgenes (Estados Unidos)

Islas Vírgenes (Reino Unido)
Jamaica
Martinica
México
Montserrat

Nicaragua
Panamá
Puerto Rico
República Dominicana
San Cristóbal

Santa Lucía
San Vicente
Trinidad y Tabago
Islas Turcas y Caicos
Zona del Canal de Panamá

América del Sur

Argentina
Bolivia
Brasil
Colombia
Chile

Ecuador
Guayana Británica
Guayana Francesa
Islas Malvinas
Paraguay

Perú
Surinam
Uruguay
Venezuela

PRODUCCION Y CONSUMO DE PESCADO EN CIERTOS PAISES DE AMERICA LATINA

	Miles de toneladas métricas (peso vivo)										Consumo anual medio por habitante (kilogramos)		Para otros fines (kilogramos)			
	Promedio 1950-53					Promedio 1960-63					1950-53	1960-63	1950-53	1960-63		
	Cap- tura	Impor- tación	Expor- tación	Reten- ción	Cap- tura	Impor- tación	Expor- tación	Reten- ción	Cap- tura	Impor- tación	Expor- tación	Reten- ción	1950-53	1960-63	1950-53	1960-63
Argentina																
Para consumo humano	64.1	1.7	0.7	65.1	90.3	5.4	1.4	94.2	2.7	1.4	2.2	4.5	2.2	3.0	0.3	1.2
Fresco, congelado, etc.	39.4	0.1	0.5	39.0	61.4	1.4	1.4	61.4	2.2	1.4	2.2	4.5	2.2	3.0	0.3	1.2
Curado	3.8	1.3	0.2	4.9	3.7	3.3	∅	7.0	0.3	∅	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	1.2
Envasado	20.9	0.3	∅	21.2	25.2	0.7	∅	25.9	1.2	∅	1.2	1.2	1.2	1.2	0.5	0.6
Para otros fines	8.7	∅	∅	12.1	12.1	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅
Brasil																
Para consumo humano	161.7	104.5	∅	266.2	325.0	79.0	2.0	40.10	4.2	2.0	2.5	5.5	4.2	5.5	0.1	0.1
Para otros fines	∅	∅	∅	∅	5.0	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅
Chile																
Para consumo humano	82.2	0.1	2.0	80.3	107.0	0.4	2.3	105.1	12.8	2.3	8.1	13.1	12.8	9.5	0.6	3.0
Fresco, congelado, etc.	51.2	∅	0.4	50.8	77.3	∅	0.9	76.4	8.1	0.9	8.1	9.5	8.1	9.5	0.6	3.0
Curado	2.0	∅	0.2	1.8	4.7	∅	∅	4.7	0.3	∅	0.3	0.6	0.3	0.6	0.6	3.0
Envasado	29.0	0.1	1.4	27.7	25.0	0.4	1.4	24.0	4.4	1.4	4.4	3.0	4.4	3.0	0.6	3.0
Para otros fines	20.0	∅	∅	∅	435.7	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅
Colombia																
Para consumo humano	16.0	2.8	∅	18.8	44.0	∅	1.5	42.5	1.6	1.5	2.2	2.2	1.6	2.2	0.1	0.1
Fresco, congelado, etc.	∅	∅	∅	∅	37.0	∅	1.5	35.5	2.4	1.5	2.4	2.4	2.4	2.4	0.4	0.1
Curado	∅	∅	∅	∅	6.0	∅	∅	6.0	0.4	∅	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.1
Envasado	∅	2.8	∅	∅	1.0	∅	∅	1.0	0.1	∅	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Para otros fines	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅
Cuba																
Para consumo humano	2.2	54.4	1.5	62.8	33.1	33.3	1.3	65.1	11.2	1.3	11.2	2.2	11.2	2.2	∅	∅
Para otros fines	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅	∅

Cuadro 2 (conclusión)

	Miles de toneladas métricas (peso vivo)								Consumo anual medio por habitante (kilogramos)		Para otros fines (kilogramos)	
	Promedio 1950-53				Promedio 1960-63				1950-53	1960-63	1950-53	1960-63
	Cap- tura	Impor- taación	Expor- taación	Reten- ción	Cap- tura	Impor- taación	Expor- taación	Reten- ción				
<u>Ecuador</u>	9.4	2.8		12.2	44.0	1.0	12.5	32.5	3.7	7.2		0.2
Para consumo humano												
Para otros fines					1.0							
<u>México</u>												
Para consumo humano	68.7	2.5	31.2	40.0	190.0	3.4	70.0	123.4	1.5	2.4		0.8
Para otros fines					30.0							
<u>Parí</u>												
Para consumo humano	76.0	1.2	32.0	45.2	258.7	1.5	62.9	197.3	5.2	17.6		
Fresco, congelado, etc.		0.1	12.0		170.0	0.2	30.5	139.7		12.5		
Curado		0.3			26.4	0.3	1.1	25.6		2.3		
Envasado		0.8	20.0		62.3	1.0	31.3	32.0		2.8		
Para otros fines	45.0				5 413.3						5.2	482.2
<u>Venezuela</u>												
Para consumo humano	69.8	5.1	2.4	72.5	36.7	5.9	7.5	85.1	13.4	10.2		
Fresco, congelado, etc.					34.6	0.2	3.6	31.0		4.0		
Curado		1.8	0.9		19.2	2.9	0.3	21.8		2.8		
Envasado		3.3	1.5		32.9	2.8	3.4	39.3		4.1		
Para otros fines					4.0							0.5

Fuente: Sección de Estadísticas Pesqueras, Subdirección de Economía Pesquera, Dirección de Pesca, FAO. Dirección de Estadísticas, FAO (Estadísticas de población).

s/ Incluyendo la captura de peces de agua dulce cuya utilización no se conoce.

Anexo V

Notas sobre la actual disponibilidad y la posible
expansión de los suministros de leguminosas
en la región latinoamericana

a) Actuales disponibilidades de leguminosas en América Latina

i) Niveles y tendencias del consumo de leguminosas en América
Latina

Se dispone de información acerca del consumo de leguminosas gracias a los balances alimentarios de diecisiete países latinoamericanos que abarcan aproximadamente el 90 por ciento de la población de esa región. Según esos datos, en los últimos años el consumo medio regional asciende a más de 40 gramos diarios por habitante, o sea más que el consumo medio en cualquier otra región. Las leguminosas proporcionan casi el 15 por ciento del suministro total de proteínas de 67 gramos diarios por habitante, lo que constituye una característica especialmente satisfactoria de la alimentación en los países de América Latina en vista del alto valor nutritivo de las mezclas de proteínas de los cereales y leguminosas. Ese consumo es mayor en Brasil y México, donde llega a más de 60 y a alrededor de 55 gramos diarios por habitante, respectivamente. En estos países, las proteínas de leguminosas compensan la calidad relativamente deficiente de las proteínas de los alimentos básicos, la mandioca en Brasil y el maíz en México. En todos los demás países el promedio de consumo desciende a 20-40 gramos diarios por habitantes, salvo en la Argentina y Uruguay donde es de menos de 20 gramos diarios por habitante y donde las leguminosas no son muy necesarias a causa del gran consumo de proteínas animales.

La leguminosa más común en América Latina, a la que corresponde más del 80 por ciento del consumo total, es el frejol. Le siguen en importancia el garbanzo, la arveja, "pigeon peas" (cajanus), la lenteja y el frejol de vaca. En el último decenio el consumo regional medio por habitante ha aumentado más del 5 por ciento. Los aumentos fueron especialmente acentuados en Chile y México, mientras que en otros países centroamericanos así como en los países del Plata fueron reducidos y en ciertos países, particularmente Venezuela y Paraguay, el consumo en realidad disminuyó.

ii) Tendencias de la producción y el comercio exterior de legumi-
nosas en América Latina

América Latina es un productor importante de leguminosas. Se calcula que en 1960-62 la producción de los 17 países para los cuales se dispone de balances alimentarios alcanzó a 3 200 000 toneladas métricas anuales o sea el 10 por ciento aproximadamente de la producción mundial. La mayor producción se registró en Brasil, con 1 800 000 toneladas métricas, siguiéndole México con 800 000 y Chile con 100 000 toneladas métricas.

/Se estima

Se estima que en el período comprendido entre 1948-50 y 1960-62 la producción aumentó 35 por ciento. Los aumentos se produjeron durante todo ese período pero fueron más pronunciados en el decenio 1960. La mayoría de las naciones participó en ese incremento aunque los que contribuyeron más fueron los principales productores, Brasil y México. Aunque fue apreciable, el aumento de la producción no bastó para satisfacer la demanda interna ya que durante el mismo período, la población aumentó 37 por ciento. El aumento apreciable de la producción se debe en cierta medida a una promoción activa inspirada por el reconocimiento creciente de la importancia de las leguminosas en la alimentación de los pueblos de la región. Con todo, deben interpretarse esas cifras con cierta cautela puesto que las cifras más altas correspondientes a los últimos años pueden deberse al mejoramiento de las estadísticas más que a aumentos reales de la producción. El incremento observado en el consumo de leguminosas por habitante se debió por lo tanto exclusivamente a que esta región, que en los primeros años de posguerra fue exportador neto de leguminosas a razón del 5 por ciento, en 1960-62 pasó a ser importador neto, si bien al nivel marginal del 1 al 2 por ciento de la producción.

b) Posibilidades de expansión de las actuales disponibilidades

i) Posibilidades de aumentar la producción

Varios estudios sobre políticas de nutrición y alimentos en América Latina han recomendado que se aumente el suministro de alimentos ricos en proteínas para consumo humano. Siempre que los hábitos de alimentación y las condiciones de producción en una región sean favorables al consumo de proteínas animales, no hay necesidad de introducir cambios. Sin embargo, hay regiones que en el futuro previsible no podrán permitirse una gran expansión de la producción animal y que desde el punto de vista económico no pueden importar alimentos de primera calidad. El mejoramiento de las cosechas alimentarias ricas en proteínas, disponibles localmente, y sobre todo de legumbres, sería la solución menos costosa.

Lamentablemente, los actuales arreglos de crédito y comercialización fomentan los cultivos comerciales como el café, bananas, cacao y azúcar. Esto significa que la situación actual en lo relativo a cultivos alimentarios, particularmente aquellos ricos en proteínas, como las leguminosas, es harto seria.

Los países latinoamericanos tienen posibilidades adecuadas de aumentar sustancialmente la producción de leguminosas para consumo humano. Indudablemente, una de las formas factibles de aumentar la producción es el mejor aprovechamiento de las tierras cultivadas. Sin embargo, conseguir que se abandone el sistema tradicional de los monocultivos que prevalece en muchos países de la región para adoptar el de los cultivos diversificados, e intensificar la producción de leguminosas exigirá considerables esfuerzos por parte de los agrónomos y los funcionarios de los servicios de divulgación en materia de mejoramiento de la fertilidad del suelo, mejora

/genética, producción

genética, producción de semilla, mecanización y mejoramiento de equipos, mejor rotación de los cultivos, perfeccionamiento de los métodos para combatir pestes y enfermedades y para reducir las pérdidas de productos cosechados y almacenados.

a) En general, en relación con el uso de fertilizantes en América Latina, es necesario hacer grandes inversiones y convertir la actual producción de subsistencia en una producción para el mercado. Esto exige mayores facilidades de crédito para los agricultores y el desarrollo de facilidades de comercialización organizada, distintas de las que caracterizan la actual economía de subsistencia.

b) En el futuro, debería disponerse de nuevos y mejores instrumentos para las investigaciones fitogenéticas. Sin embargo, es probable que los mayores aumentos de producción se obtengan mediante la introducción de los métodos clásicos de mejoramiento de las especies, con lo cual mejorarán las cosechas en las áreas en vía de desarrollo. A fin de que ese mejoramiento tenga efectos prácticos, deberá mejorar paralelamente la multiplicación y distribución de semillas.

La finalidad de la mejora genética es obtener cosechas de mayor rendimiento, cosechas mejor adaptadas al medio y con mayor resistencia a las pestes y enfermedades. Por supuesto, también se pueden combatir esas pestes y enfermedades aplicando productos químicos o físicos o medidas de control biológico, lo que exigiría suministros fácilmente disponibles y servicios de demostración y control de su aplicación.

c) La mecanización en gran escala plantea grandes dificultades en los países en vías de desarrollo. Su costo, especialmente en divisas, es elevado; también lo son las tasas de depreciación; las reparaciones son frecuentes y también costosas. Las zonas donde la mano de obra es escasa y donde existen facilidades para la reparación de los nuevos implementos son las que más se prestan para la mecanización. Sin embargo, es muy importante disponer de crédito y de orientación en el uso y mantenimiento de los equipos.

d) Las investigaciones sobre rotación de cultivos, intercalación de cultivos, densidad de plantación y sistemas de plantación han sido bastante limitadas y la mayoría de sus conclusiones no han sido llevadas todavía a la práctica.

e) El control químico de las pestes y enfermedades ha adquirido creciente importancia en los últimos decenios, sobre todo desde el perfeccionamiento de los pesticidas orgánicos. Aunque en América Latina se debe considerable progreso agrícola a su aplicación, su impacto en la agricultura de estos países ha sido leve. En general, cuestan más de lo que pueden pagar los agricultores, y los servicios de divulgación no bastan para asegurar que los productores conozcan la forma en que deben ser utilizados.

f) Se requieren investigaciones y servicios de divulgación que se ocupen de los métodos para evitar pérdidas después a la cosecha y del manipuleo y almacenaje de leguminosas. Actualmente, es difícil calcular la pérdida mundial de cultivos cosechados, puesto que varía en cada región y para cada cultivo. Pero a pesar de la falta de estadísticas mundiales exactas, es indudable que esas pérdidas son mayores precisamente en las regiones que menos pueden permitirselas.

Los gobiernos latinoamericanos parecen conocer perfectamente la gravedad de la situación y están realizando grandes esfuerzos para aumentar la producción de alimentos. Así, en lo relativo a leguminosas, se están realizando trabajos sobre mejoramiento genético, multiplicación de semilla, enfermedades de los frijoles, en México, Colombia y en países de América Central, con la asistencia técnica de la Fundación Rockefeller, la Agencia para Desarrollo Internacional de los Estados Unidos y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas. A pesar de esos esfuerzos, todavía es grande la necesidad de asistencia en esta materia, aunque sólo sea para alcanzar las metas modestas de la Tercera Encuesta Alimentaria Mundial.

En orden de importancia, las posibles medidas para mejorar la situación podrían resumirse así:

- 1) Establecer centros de capacitación, seminarios y cursos breves para toda categoría de personas, desde agricultores hasta investigadores, a fin de ayudar a subsanar el déficit proteínico de la alimentación mediante mejores métodos de cultivo y consumo de leguminosas.
- 2) Evaluar las especies nativas y extranjeras aptas para las condiciones locales.
- 3) Establecer colecciones vivas y bancos de genes para diferentes especies de leguminosas.
- 4) Intensificar la producción de plantas y semillas, y mejorar su distribución.
- 5) Realizar investigaciones sobre mejores métodos de cultivos, inclusive fertilización, nutrición mineral, etc.
- 6) Reforzar el personal de los servicios locales de divulgación con expertos en leguminosas que por intermedio de los funcionarios del servicio de divulgación, transmitirán a los agricultores las nuevas conclusiones aplicables de las investigaciones sobre leguminosas y de los ensayos de mejoramiento.

/Sin embargo,

Sin embargo, será difícil alcanzar esos objetivos, pues es probable que los esfuerzos por introducir cambios se vean trabados no tanto por los obstáculos técnicos y aún la escasez de recursos, como por el carácter frecuentemente estáticos de los sistemas sociales y económicos. Entre las tareas que deberán llevarse a cabo la más importante es la tarea educacional y política de conquistar en todo momento la comprensión y el apoyo de los productores y consumidores.

ii) Posibilidad de expansión del comercio internacional

El comercio mundial de frejol, arveja, lenteja y otras leguminosas secas se ha mantenido más o menos estacionario en los últimos años entre 1 200 000 y 1 300 000 toneladas métricas, pero las exportaciones latinoamericanas han ido en aumento. La composición del comercio de América Latina refleja los cambios registrados en su producción. México ha acrecentado en gran medida sus exportaciones lo que refleja un notable aumento de los cultivos, en especial de frejol, y ahora ha pasado a ser exportador, mientras que en el caso de Chile es posible que la merma de las ventas se interrumpa gracias al nuevo impulso que ha tomado recientemente la producción de frejoles. En lo que a las importaciones se refiere, no se disponen de datos recientes para Cuba, el principal importador mundial en 1959, pero las importaciones de Venezuela, Perú y Brasil tienden a aumentar, ya sea porque la producción no se mantiene a la par con el consumo o bien porque está disminuyendo. América Latina tiene una producción pequeña de frejoles secos e importa principalmente de los Estados Unidos de América. Sin embargo, la posibilidad de aumentar las importaciones (por ejemplo, para envasar) están limitadas por las restricciones de importación nacionales.

iii) Posibilidad de asistencia internacional nueva o ampliada

El principal objetivo de la FAO en esta materia es ensayar una solución regional en zonas con condiciones ecológicas similares y hábitos de alimentación similares, capacitando a personal local en mejores métodos de producción. Con la ayuda de UNICEF podrían establecerse centros de adiestramiento en determinadas zonas y en cada país a fin de formar personal suficiente para el desarrollo de los recursos locales de proteínas.

Además de estos centros de adiestramiento, podría establecerse en los países o en las regiones del continente proyectos especiales para aumentar la producción local de proteínas en la forma más económica mediante el mejoramiento de cultivos ricos en proteínas para consumo humano directo, mejorando la productividad de las tierras destinadas a la alimentación de animales y consolidando una agricultura diversificada y sanamente equilibrada.

